

Laura

Arto
Toma

1928

...**LAURA**...

por

BERNARDO ARTOLA TOMAS

M. CM. XXVIII.

DRAMATIS PERSONAE

Laura.....Modistilla romántica
Maria.....Amiga de Laura
Juana.....Madre de Laura
Carmen.....Aprendiza del taller
Paquita.....Señorita que va á coser
Isabel..... id. id. id.
Antón.....Padre de Laura; portero
D.Manuel.....Dueño de la casa
Alfredo.....Sobrino de D.Manuel
Luis.....Novio de Maria

Un mendigo;

Vecinas; borrachos y campesinos.

En una capital provinciana

época: actual.

=====

A C T O

P R I M E R O

ESCENARIO

Habitaciones destinadas a los pãrteros en la planta baja de una casa de vecindad. Poca luz. En un lado, mesa, sillas y un armario modesto con vajilla. En el otro, cama de matrimonio; a su lado una mesita de noche. Sobre la mesita un gramófono, antiguo, de bocina. En las paredes, sólo un espejo sobre la desvencijada cómoda de rigor. Quizás también una fotografía grande y descolorida. En el fondo una puerta que dá a la entrada de la casa. En lateral dos puertas de cuarto, una de acceso a la cocina y la otra al dormitorio de Laura. La luz, verdosa, por una reja un poco alta. Una clarsboya invisible proyecta un azul claro.

Una máquina de coser. Un costurero; table-

ros; telas sobre las sillas revueltas.

Laura, Paquita, Isabel y Carmen trabajan cosiendo formando corro. Laura en la máquina. Paquita cortando en el tablero. Van vestidas sencillamente. Trajes de tonos puros (Carmin, ocre, azul, verde) que armonizan bajo la luz difusa de azul.

Solo las luces han de dar matices a la sombra. La decoración, sobria, austerísima.

Escena I.

Laura, Paquita, Isabel Carmen...
Juana.

(Juana haciendo la cama dá la nota de movimiento)

Laura.- (Alargando la mano sin volver la cabeza)

¿Quieres darme las tijeras, Paquita?

Paquita.- (Dándoselas) Toma.

Laura.- ¡Gracias!...

Isabel.- Oye Laura, ¿es verdad eso que por ahí van diciendo?

Laura.- ¡Mujer, si no te explicas mas!... (Con cierta amargura) ¡Tantas cosas pueden decirse por ahí!

Isabel.- No te hagas la desentendida. Demasiado sabes a qué me refiero!

Carmen.- (Ingénua) ¿Es eso del novio?

(Paquita hace inútiles gestos para que callen)

Isabel.- ¡Pues claro que sí!...Y que no habla la gente casi nada!...Que si su familia no está conforme....Que si van a casarlo con otra...

Paquita.- (Interrumpiéndola. Mirando a Laura)

(en reconvención)... ¡Pero mujer!....

Laura.- (Herida y violenta) Nada me importa lo que diga la gente, porque nada de lo que dice es verdad... (excitándose) La gente es cruel; no tiene corazón y cree que nadie puede tenerlo... Es cobarde además... Escondida en su negrura, hiera a las almas infelices que luchan angustiadas por su felicidad..... (calle dolorida. Con esfuerzo sonrío y se inclina nuevamente sobre la máquina)

Isabel.- ¡Perdona Laura... (Con aviesa intención)... pero se dicen tantas cosas por ahí!....

(Laura la mira con sorpresa y rencor. Isabel se afana mas en su labor, baja la frente. Paquita mira a Laura como diciéndola su adhesión. Hay un silencio cruel....)

Carmen.- (Inesperadamente) ¡Sabeis el tango nuevo?

Paquita.- (Con afán de romper el enojo) No.

Carmen.- (con desencanto) ¡Y yo que lo quería aprender!.....

Isabel.--(nerviosa) Bueno, ¿sabes? eres muy tonta...

¡creía que ibas a cantarlo!....

Carmen.--(con seriedad grotesca) Mira....es que...

¿tu conoces a Milin, el jugador de futbol?...

Pues me ha dicho que si le doy la letra de ese tango, me dará una entrada para el partido de mañana...(con aire imponente) ¡que es de campeonato!....

Paquita.--Pues me parece que te quedas en tierra.

Carmen.--(Con súbito contento) ¡Ahora que pienso!

¡Si creo que María lo cantaba ayer!....

Paquita.--(A Laura que se ha quedado pensativa y violenta) ¿Que te pasa, Laura?

Laura.--Nada...cavilaciones mías(cose nerviosamente con gran alboroto)

Paquita.--¡Esta Isabel!....

Luana.--(agradamente a Laura, dejando su faena)

¿Es preciso que cosas así? Vas a estropear la máquina y no podemos comprar otra.....

Laura.--(bajo a Paquita) Siempre igual. Siempre ciegos para todo lo que no son sus intereses....

(Un momento de silencio en que trabajan. De pronto Laura, nerviosísima, dá un golpe en el suelo y se levanta airadamente) (rabiosa)

¡Marchaos ya! es la hora!....

ermen.--(Candidamente ajena) ¡Si todavía no ha sonado la sirena de las cigarreras!....

Laura.-- ¡Es igual. Ya volveréis mañana!....

ermen.-- ¿Mañana que es domingo?....

Laura.--(Con rencor) ¡estúpida!....

Sabel(Burlona) ¡Eso te dá muy amenudo?

Laura.--(Fuera de sí) ¡Siempre que me dá la gana!...

Sabel.--(igual que antes) Lo decía.... porque debes advertir a tu novio... ¡já, já, já! (Mientras

habla se arregla, se empolva. Riéndose, se vá.) (Laura calla. La rabia, la duda, el dolor no la dejan decir palabra. Paquita no se levanta de su silla. Carmén yéndose, desde la puerta se vuelve y dice:)

ermen.-- ¿Mañana quieres que venga para ir al cine?

Paquita.--(Riéndose) Pero... ¿Ya no te acuerdas de tu Milin?.....

ermen.-- ¡Anda; ¡pues es verdad! Ya no me acordaba! (marchándose) ¡Hasta el lunes!

(Juana terminada su faena se habrá entrado en la cocina. Quedan solas Laura y Paquita)

Escena II

Laura, Paquita, luego María.

Laura.--(en lamentación) Ya lo ves, Paquita!.... Siempre soportando las malicias de todos. Siempre

0
teniendo que sufrir, por ser mujer; por amar;
por querer vivir la única vida que vive eter-
namente.....

Paquita.-¿Es que eres demasiado sensible;....Yo en
tu lugar no haría caso de nadie ni de nada.
Me limitaría a vivir dentro de mi corazón mis
alegrías y mis quebrantos y a sentirme amada
y ensalzada por el amor.....

Laura.-(con desaliento) Eso quisiera yo: Sentirme
amada y ensalzada por el amor; pero inutilmen-
te pretendo engañarme.....

Paquita.-¿No te quiere Alfredo?

Laura.-¡Que sé yo, Paquita! Es tan extraño...es tan
distinto a todos....y además, queriéndole yo
tanto,¿como es posible que sepa si el me quie-
re?

Paquita.-Pues parece muy enamorado;...Antes iba
siempre taciturno, solitario....ahora, vá con-
tento, sonriente;buscándote siempre,(Con humor
dedicándote versos;.....

Laura.-(Lejana) Si, si; pero no es eso.No me ama
como yo quisiera que me amase; como creo que
debe ser el verdadero amor. Yo he soñado en

un amor sereno, alto, infinito; pero arraigado en el corazón de la vida....En un amor, que como un árbol hincado profundamente en la roca estéril, eleva el tronco, los brazos, los anhelos, hacía lo azul y en las horas de adversidad curva su cuerpo palpitante para proteger a sus retoños.....Y ese amor de Alfredo es muy otro. No es amor de humanidad; es un sueño eternamente hambriento de sí mismo. A veces me habla y en sus palabras vibra un eco misterioso de lejanías...No me habla a mí....No me ama a mí....Me cubre de sueños; vierte sobre mí sus ansias de ideal; pero todo lo que yo quisiera que deseara, lo que en mí palpita de humanidad...eso, es inédito, desconocido para él. Me dice dulzuras, me viste de bellas palabras y mi corazón tiembla de soledad, desnudo y aterido....

Paquita.--Las horas solitarias ansiosas de ternura te han desvelado ese deseo imposible...Laura intenta vivir, simplemente vivir...No sueñes mas; no sufras mas esa torturante obsesión...
Ríe, canta, baila, goza placentera la vida

que tu juventud exige...Tiempo quedará para llorar el bien perdido;...pero no llores antes de alcanzarlo;...

Laura.--(Amargamente); Mi edad;...¿tengo yo edad a caso?...Era pequeña y ya las miserias cotidianas de nuestra pobreza me ocultaban la vida ingenua, despreocupada, de los niños....Luego, el duro aprendizaje, la terrible lucha por la vida, sola en mi debilidad, con ansias de suscitar en mis padres el optimismo redentor, el optimismo aletargado por los fracasos reiterados.....Pero todo inútil; La fatalidad ha sospechado que yo me rebelaba contra ella y ha hundido mas en mí, la eterna desesperación. Nada espero ya....Vivo en mí...Soy una espectadora de las pasiones. Nada me es ajeno y todo me es nuevo y desconocido.....

Alfonsina.--(Conmovida); Pobre Laura; te compadezco sinceramente. Debes sufrir mucho atormentada de ese modo...Yo nada sé; Quisiera saberlo todo para consolarte.....Yo nada sé;(optimista) pero me creo que todo son imaginaciones tuyas. Que te quiete Alfredo;...que os casareis;....

que vivireis solos, felices, en una casa rodeada de jardines;,,,que tendreis un niño,hermoso como un sol...y que tu ya no te acordarás de soñar ni desearás mas imposibles,porque el mayor imposible, la felicidad, os cobijará maternal en su regazo.....

Laura.--(besándola efusiva) ¡Que buena eres Paquita; ¡Que diferencia tan grande entre tu y esa orgullosa Isabel. modelo de señorita sin corazón;...Sé que no ha de ser nunca realidad ese hermoso cuadro que imaginas; pero...voy a olvidarme de mí por si en mi estuviese el obstáculo infranqueable...Voy a reir, a gozar, a disfrazar de alborozo mis torturas; a engañar a todos, a vivir como todos la vida fugitiva de la carne...Acaso así, vibrante la materia, se perciba mas clara, mas distinta, la música íntima que lo anima todo...(con pueril alegría desconcertada) Me has dado una idea...¡a mí que nunca tuve ninguna;...(yendo hacia la puer) Alguien viene...debe ser María....verás; verás que bien;.....

(Entra Maria un poco confusa por la poca luz)

María.- ¡Ay chicas! También podíais tener mas luzi...

Laura.- (a Paquita) Es el saludo de ritual desde hace.... (a María) ¿cuantos años hace que vivimos aqui?

María.- Cinco años.

Laura.- (a Paquita) Pues desde hace cinco años;....

(Laura y Paquita rien. María deja su chal sobre una silla. Luego se dirige hacia Laura.)

María.- Acabo de hablar con Luis. Hemos quedado en ir mañana al campo a merendar, Alfredo está conforme; solo falta que lo estés tú y que pensemos el sitio mas apropiado.

Laura.- (contenta) Pues, mira, lo habeis acertado porque deseaba ir mañana a un sitio ú otro... vpy a decírselo a mi madre.

(va hacia la cocina)

María.- ¡Oye! Dice Luis que si no hemos de ir los cuatro solos, él no viene.

Laura.- (entrándose) ¡Claro, mujer;....

Escena III

Paquita, María, luego Laura.

María.- (con misterio) No le digas nada a Laura, pero me parece que van a ocurrir cosas graves.

Paquita.--(intrigada)¿Cosas graves?

aria.--¡Sí; Escucga...Ya sabes tu que Luis es íntimo amigo de Alfredo...Pues bien, seguramente se ha enterado de esta amistad Don Manuel el médico, el dueño de esta casa ¿sabes?...y le ha llamado a su clinica.Le ha preguntado lo que hay de cierto en las hablillas de la gente en cuanto se refiere a las relaciones de su sobrino Alfredo con Laura y cuando el hombre ha sabido que son novios en serio, se ha indignado.Ha puesto el grito en el cielo y ha dicho que ese noviazgo se ha de terminar muy pronto; que las locuras que de chicos se hacen ocasionan muchas infelicidades luego y...en fin; que está dispuesto a que se acabe hoy mismo.

Paquita.--Laura no merece ser tan desgraciada.Laura es buena.....

aria.--Eso pienso yo tambien;pero creo que si fuese mas alegre, mas...¿como te lo diré yo?.... mas...desenvuelta,sería mas feliz; no tendría esa melancolía que le causa su extraño caractere y viviría la vida libre, del instinto, que ella, porque no la conoce,estima tanto.....

(con lejano sentimiento)

Paquita.-Lo dices con amargura...¿Te pesa a ti esa vida tuya llena de ingenuidades?

María.--(reaccionando) A mi no; pero creo que a Luis sí...porque (festiva)..sí le piso cuando bailamos, se queja.

Paquita.--(riendo); ¿que cosas tienes;....

(sale Laura)

(despidiéndose) Bueno; Laura, María, adios; Se hace tarde y aun tendré mucho qué hacer...(Las besa. gritando en la puerta de la cocina)

¡Adios Sra. Juana; ¡Hasta el lunes;....

(Sale Juana, secándose las manos en el delantal)

Juana.--¡Adios Paquita; Déle a su mamá muchos recuerdos;.....

(Paquita se va. Laura la acompaña hasta la puerta.)

Escena IV

Laura, María, Juana.

Juana.--De modo que mañana quereis iros "de juerga"?

Laura.--(molesta) De juerga no, madre; vamos a merendar

Juana.--¡Bueno; es igual...en mis tiempos todo era igual y ahora será lo mismo...Y, ¿vais mucha gente?....

ria.--(festivamente) Pues... ¡verá Vd. ¡.. Dos que están aquí y dos que no están, cuatro, y dos que no están pero que se ven, y dos que se ven pero que no están, ocho, y dos que no están ni se ven, pero que estarán mañana, diez... ¡como verá, somos bastantes ¡...

ana.--(sonriendo) ¡Déjate de bromas y contesta a lo que te pregunto ¡...

ria.--(con enfado cómico) Pues bien claro está ¡...

Laura y yo, dos; Alfredo y Luis, dos mas que hacen cuatro; la pareja Laura y Alfredo, que hacen seis, la otra pareja yo y Luis, que hacemos ocho... y el par de paquetes con las meriendas, que nos llevaremos, que son los elementos de respeto. Total, diez.....

ana.--(riendo francamente) ¡Total cuatro ¡.....

ria.--Pero... ¿Cree Vd. que cuando nosotras estamos con ellos, somos las mismas, y que cuando ellos están con nosotros no son diferentes?.....

(Laura rie)

ana.--(marchándose riendo) Bueno, mujer ¡No te sofiques, que aun me convencerás de que vais un regimiento.....

Escena VLaura, Maria

Laura.-(riendo)Para contable no tendrias precio.

Maria.-(paseándose, como sin dar importancia a sus palabras)Bien quieres tu que te cuente cosas;...

Laura.-(seria de pronto)Si;si....Dime que te ha dicho Luis de Alfredo....¿Se ha enterado ya su tío?... ¿Le ha hecho prometer que me abandonará, que me olvidará?...Dime Maria...(con angustia)¿Tu crees que le hará caso?....

Maria.-¡pero mujer!...¡que exagerada eres!...¿Alfredo no te quiere y soportaría gustoso, por ti, todas las uñas y los disgustos?...Pues, ¿a que dudar de sus sentimientos?....

Laura.-(torturándose)Es que no sé, Maria, no sé...Le quiero tanto, que temo por su amor mas que por mi misma...Esto no lo entenderás, pero es así... Temo que se case, que le alejen totalmente de mí, como murmuran, no por mi...por él;...por sus ideales y sus sueños.Ahora viene ami; vierte en mi su dolor de imposibles, su delirio y su fiebre de infinidadés, y yo, le aliento, le conforto, descubriéndole mi alma que es como

un espejo de la suya... Si se casa... tendrá hijos. Las estrellas que forja su lirismo, hechas carne de su carne, vibrarán con él, le iluminarán; todo en su derredor será claridad y ya no podrá soñar mas, ya no andará mas por el cielo, peregrino del mundo eterno. tras de aquellas estrellas, estremecidas, temblorosas, que aún lucirán en mis entrañas... Alfredo no soñará mas y será un desgraciado... (convencida)

aria.-(con gestos alarmados) Ay, ay... ay, ay, ay....

Laura, ¡tu no estas buena de la cabeza!...

Laura.-(con desaliento)... Perdoná, ¡Olvidaba que tu estás enamorada.

aria.-(igual que antes) ¡Cuando yo digo!..... (de momento se vuelve a Laura, rápida)
¡Bueno!... ¿Quieres que pensemos en el sitio para ir mañana?....

Laura.-(timidamente) Alfredo, me dijo una vez, que la fuente "del Olmo" le gustaba mucho.... podemos ir allí.....

aria.-Dejate estar de lo que dice Alfredo. Si haces siempre lo que él desea, ¡cómo va a saber que és lo que quieres tu?.. El dice que la fuente

"del Olmo" porque le gusta, es decir, porque le recuerda algo agradable...Pues bien, iremos a la fuente "del Molino" y tendrá motivo para estimarla también.

Aura.-Acaso tengas razón.Me parece bien la fuente "del molino"; pero...¿no habrá mucha gente?...
 ¡Ya sabes que a ellos no les gusta!

Maria.-(jocosa)¡Y a nosotras tampoco,mira tú!...
 (con intención pícaro)

¡Cuando yo te digo la fuente "del Molino"!...
 Mañana la gente se irá al futbol...nosotras nos divertiremos mas.-¿No te parece?(muy alegre)

Aura.-(con un vago temor) ¡claro!.....

Maria.-¿Que te parece si saliésemos a decírselo a Luis y que lo diga a Alfredo...por si acaso no le puedes ver tu esta noche?

Aura.-(animada)¡De perlas!...Espera un momento!

(entra en su habitación,saca un chel. Sale arreglándose.Se asoman las dos a la cocina y gritan:)

Maria.¿¡Adios!...Hasta luego!

Aura.-Vuelvo enseguida....

Maria.-(desde dentro conteste)¡Adios!...No tardes!

Escena VIAntón, Don Manuel

Antón.-(entrando) Pase, pase D.Manuel...Siéntese

(le dispone silla, se sientan)

...está V.en su casa;...

.Manuel.-(Mirándole, entre socarrón y enfadado)¿Si?

Antón.-(con cierta impaciencia)¿Ha recibido alguna
queja de los vecinos?...¿No tienen bastante a-
gua en los pisos?...Pues yo no puedo darle mas
a la bomba;...Los años no pasan en balde....
¿sabe Vd?...Podía decirle al portero de su cli-
nica, él que es joven, que viniese todas las
semanas a llenar los depósitos...Yo no puedo...
es demasiado esfuerzo para mi....

.Manuel.-(muy serio)¡Tu siempre igual;...Pero no
es nada de eso esta vez...Nadie se queja aunque
pudiera quejarse. Se trata de algo más grave;...
de algo que puede ocasionar vuestra deshonra
y mi vergüenza...

Antón.-(alarmado;pero sabiendo ya de qué se trata)

D.Manuel¿que dice Vd? ¿que nos deshonra? ¿que
le avergüenza? ¡Explíquese!

.Manuel.-(severo) No te hagas de nuevas.He sabido

que Alfredo, mi sobrino, anda enamoriscado de Laura; que Laura, siguiendo vuestras instrucciones, le alienta, y que, vosotros no os recatais de publicar a los cuatro vientos, que de porteros de esta casa pasareis a ser sus propietarios...y.-¡que se yo las tonterías que por ahí se cuentan de vosotros!... Como comprendereis yo no estoy dispuesto a dejar que las cosas sigan por ese camino. O cortais a toda costa ese noviazgo, o no tendré mas remedio que alejaros de esta casa para evitar mayores males(enérgico)

Antón.-Pero D.Manuel...¿que mal hay en que los chicos inocentemente, se quieran?¿que hace Laura, y que hacemos nosotros mas que seguirle la corriente a quién por ser sobrino de Vd. dueño de esta casa, nada podemos negar?

Manuel.--(colérico)Y como habeis de negarle nada, si lo único que deseais es que esté contento para tenerle mas estado a vosotros, mas propicio a incurrir en el engaño que le tendeis?
(calla un momento, con esfuerzo recobra la calma)

Mira Antón, sé que andais escasos de dinero; sé que no quieres trabajar ni aun para distraer tus ocios, pues....no trabajes; yo os aumentaré vuestra mensualidad; continúa en la portería, dormitando y echando pestes de los vecinos y de mi...;pero deja en paz a mi sobrino, no intentes casarle falazmente, con la complicidad acaso inconsciente de tu hija.... Es lógico vuestra deseo de querer para Laura, un buen partido...¡yo lo comprendo; Alfredo es un buen chico, dócil, amoroso, infeliz, además, heredero de una fortunita.....cumple pues todas las posibles aspiraciones....Pero Alfredo se ha educado en la intimidad de mi casa: Ha devorado los libros que le compraba para distraer sus ansiedades....y éstas se han hecho mayores cada vez....Sueña siempre en algo imposible y sin humanidad. Tu hija...no puede amarle como él necesita que se le ame...Por eso es preciso, absolutamente preciso, que le dejéis ahora; que pueda el chico andar libre de quebrantos, hasta encarnar su ideal en al-

go concreto y tangible...Entretanto solo conseguireis acentuar su extraña locura y cubrir a vuestra Laura con vestidos de murmuraciones y calumnias....(acaba de hablar, emocionado)

tón.- (violento) Escuche Vd. D. Manuel; En cuanto a la casa se refiere, Vd. manda y yo obedezco, y todos contentos; pero en estos asuntos íntimos ninguna fuerza ejerce sobre mí. Le he oído en silencio...y no por falta de ganas de interrumpirle, sino por respeto; pero he pensado que acaso obre V. así, creyendo obrar justamente y no quiero que viva en el error...Yo podré ser un holgazán y todo lo que Vd. quiera; pero nunca un mal padre. Laura quiere a su sobrino Alfredo. Le quiere porque yo la he visto llorar silenciosamente, cuando creyéndose a solas, daba suelta a su dolor, impotente para alcanzar la felicidad....Le quiere, porque ella, tan contenta siempre, tan ingenua en sus alegrías, anda llorosa, en silencio, buscando la soledad confortadora. Antes bromeaba conmigo, me llamaba tumbón y trabajaba con optimismo, satisfecha de llevar a la boca el pan ganado con su

esfuerzo. Ahora no; ahora no bromes, no me dice nada; me mira, seria, con disimulado rencor, y cuando cose, apenas levanta la cabeza abatida por su melancolía, ni aun para mirar el rayo de sol lleno de polvo que atraviesa la reja de esta triste prisión.... Si; Laura, quiere a Alfredo, y no seré yo quien la cause el dolor del desengaño... y si alguien, ¡entiéndalo Vd. bien! -- si alguien intentase apartarla de su amor, por medios desleales, yo sabré castigarle.... y vengarla;

Manuel. -- (levantándose furioso) ¿Es una amenaza?

¡Solo eso te faltaba! No tienes bastante con vivir a costa de tu mujer y de tu hija, que necesitas aun para completar tu papel, echar bravatas de chulería; (sentándose) Por lo visto quieres que te hable claro y a ello voy. Has de saber (porque quiero suponer que no lo sabes) que allá cuando anochece, suelen verse tu Laura y mi Alfredo en el camino "del puerto" Sabes muy bien que aquello está solitario y obscuro. Nadie pasa; nada se vé. Pasean los dos muy juntitos, muy amorosos, y luego, cuando la luz

de las calles enciende rubores en sus caras, la curiosidad maliciosa de las gentes (que nunca tuvo indulgencia para los enamorados) va tejiendo la tela de araña de sus murmuraciones, que acabará con la honra vuestra y con mi propio nombre, y a ellos les impedirá andar, libremente, por su vida feliz. Ya lo sabes pues: Tu hija, la ingenua y cándida Laura, busca con gran empeño los sitios mas llenos de obscuridad para entrevistarse con su novio (con ironía) ntón.-(nerviosamente); Eso no es verdad; Eso son malicias envidiosas de la gente. Nada temo de Laura...¿No sería una razón para ese huir de la luz, el temor de encontrarse con Vd. o con alguien que pusiera a su Alfredo en trance de mostrarse como un hombre al que se quiere privar de arbitrio y de voluntad?.... Si su Alfredo ama de veras a mi hija, nada valdrán contra él ni contra mí, discursos y amenazas; pero si llego a descubrir que solo pretende jugar con su corazón, yo seré el primero en apartarle de ella, no por el buen nombre de Laura no, eso sería lo de menos; si no por su íntima

felicidad; por salvar a su alma del castigo terrible de tener que compadecerse un día, de su primer amor.

Manuel.-(tranquilizado)Siéndo así, nada.Yo me encargo de abrir los ojos a mi sobrino.Obraré lealmente.No calumniaré a Laura; sólo le ayudaré a dialogar con su sueño, a descubrirse a si mismo, sus deseos.Si el advierte su error de ahora,cuidaré de alejarle antes de que el daño sea irreparable;y si se afirma en su inclinación por Laura...¡que remedio!....incluso seré yo el padrino de la boda!....

Antón.-(alborozado)¡Gracias D.Manuel!Bien sabia yo que Vd.no nos quería mal!.....

Manuel(sencillamente)Me interesa la felicidad de mi sobrino.....

(Una pausa.Se levanta, va por el bastón que dejó sobre la cama.)

(De pié, alarga la mano hacia Antón)

Quedamos así, ahora como enemigos;pero luchamos por la paz.Tu partidario de Laura,yo de Alfredo;pero los dos peleando por la misma felicidad....¡Adios Antón!....Lamentaria que le ocurriese alguna cosa a Laura....¡En fin! Ya

eremos como rueda la bola....(se va)

Antón.--(acompañándole hasta la calle)Vd.siga bien

Don Manuel;.....

(La escena queda un momento desierta.
Sale Juana llena de curiosidad.Se
asoma a la puerta.Entra Antón, con
aire preocupado)

Escena VII

Antón. Juana

Juana.--(intrigada, ansiosa)¿Qué?¿Qué te ha dicho D.

Manuel? ¿a qué ha venido?...Me ha parecido oír
que hablabais de Laura y Alfredo...¿qué quiere?
¿no le basta con que hayan de ocultar su amor
como una cosa vergonzosa?....

Antón.--(amargamente)D.Manuel ha venido a decirme
que Alfredo y Laura dan mucho que hablar a la
gente.....

Juana.--(consternada)¡Eso no es verdad! La gente
habla sin razón....Mi hija no puede hacer na-
da indigno ni deshonesto.....

Antón.--(indiferente)¡Cuendo el amor hace cosquillas
en el corazón de las jóvenes;.....

Juana.--(vibrante)¿Y lo dices tú? Tu que debieras
levantar en tu corazón,un altar a la hija que
por tí sacrifica su juventud y su alegría?

¡Vergüenza debía darte!....

tón.--(Torpemente, a medida que habla se afirma en sí mismo)

Pero...¡qué cínicas sois las mujeres!...De modo que tu, que siempre has abandonado a tu hija para ir a curiosear chismes que nada de im-
taban y solo te han dado quebraderos de cabeza, ¿quieres reprocharme ahora mi pasividad?...
No; si la culpa la tengo yo por querer hacer de vosotras unas personas decentes...Si no hubiese conseguido esta portería ¿no iriais vosotras por ahí, hechas unas miserables lavanderas?....¡Cria...cria cuervos!.....

ana.--(con lástima de sí misma. Rencorosa) ¡Siempre lo mismo!...¿qué te acusan de algo? pues tu, en vez de justificarte, acusas también, equilibras la cuestión y haces callar al contrario por miedo de ser confundido en tu propia indignidad...Pero esta vez nada me hará callar, porque el porvenir de mi hija depende de tu conducta.....

tón.--(burlón) ¿Y de la tuya no?

ana.--(con entereza) Yo, ya procuraré que Laura sea feliz y que Alfredo no la olvide.....Tu debes

buscar trabajo, un trabajo digno; ahora cuando viene Alfredo y te vé tras los vidrios de esa jaula, advierto en su gesto un profundo desdén para tí, que acrece su afecto por Laura; pero por una Laura desgraciada, que sufre y trabaja, mientras su padre duerme su indolencia olvidando sus deberes de hombre y de padre.....Es duro...pero, Antón créeme;...Tengo miedo de que Alfredo no sienta por nuestra hija mas que compasión.....

Antón.--(casi convencido) Bien, mujer, bien...Veré de complacerte...¡Todo lo debemos sacrificar por la felicidad de nuestra hija;.....

(se levanta, Se dispone a salir)

Ahora mismo voy a ver si consigo trabajo en las obras del nuevo cuartel....Recordaré mi oficio(se va)

Escena VIII

Juana, Laura que regresa.

Juana.--(entrando "desarreglándose") Madre.....he visto que salía el padre muy apesadumbrado.....y me ha mirado muy serio...¿qué pasa?

Laura.--(jovial) Nada hija....¡por fin le he decidido

a buscar trabajo;...cuando le has visto iba a por él...(sonriendo)

ura.--(alegre)¿De veras? ¿va a trabajar mi padre?...

¡que alegría tengo! ¡Me daba tanta pena que Alfredo, como todos, le viera inactivo, pegado a la portería, y le hablase con burla desdeñosa!.....

ana.--Pues ya no le verá mas....(soñando)Yo cuidaré de la portería;tu te ocuparás en lo que quieras...trabajarás en tus cosas propias

(con intención.con ternura)

porque...¿quien sabe?...a lo mejor ocurre que una se ha de casar, y ha de preparar ropa, y disponerse a obrar como ama de su casa....(le acaricia)

ura.--(emocionada, suplicante)¡Madre!.....

ana.--Si, hija, si:Es preciso que te alegres;que contagies de tu alegría a todos; que cuando Alfredo venga, te encuentre gozosa como una niña.Si te vé así,llena de alborozo y de juventud, querrá ir contigo a mostrar su felicidad a las gentes.Aborrecerá la soledad y la negrura.Amará la luz y las risas, y fortalecido por tú optimismo, superará los obs-

táculos que siempre se oponen a la felicidad,
y que son lo único que hace desearla.....

ura.--(llorosa de emoción)Madre, ¡qué feliz soy
oyéndote hablar así! Nunca me habías dicho
esas cosas...Nunca sospeché que tomases tanta
parte en mis duelos...¡Perdóneme madre, si un
día dudé de su sincero cariño!Me veía tan so-
la, tan triste, tan falta de esperanzas, que
hubiera querido tener siempre en mi oído una
palabra de consuelo y de amor....No compren-
día que los demás también podían tener alme
y preocupaciones que no fuesen las que amar-
gaban mi soledad...¡Cuan ciega he sido para
tu cariño! Nada me has dicho nunca; pero yo
adivino en tu silencio el dolor profundo de
la impotencia, de la inútil rebelión contra
la vida hostil.....Ahora veo claro....¡Madre,
perdóneme! Estaban mis ojos demasiado llenos
de sombras...(la abraza llorando)

ana.--(conmovidísima)Hija mía...¡no te pongas
así!....Una grande alegría engendra siempre
un dolor menor...¡no llores!.....¡no me hagas
llorar a mi también!.....

Laura.-Es de felicidad, madre. De felicidad y de gratitud;....

Laura.- (secándose las lágrimas con el delantal) No llores Laura. La felicidad quiere risas; alegre. Disparte a vivir la vida dulce de la esperanza.... (sale a la escalera)

Escena IX

Laura, sola

Laura.- ¡Dios mío! Hora era ya de que pudiese reír... de que pudiese levantar la frente hacia la luz infinita de tu amor... ¡Reír! ¿Como sentaré la risa a mi rostro que solo conoció lágrimas?... Todo se conjura para el triunfo del amor.... Parece que haya nacido a un mundo nuevo... Tan lentamente transcurren los días de dolor, que temo ahora que pasen fugaces los de alegría... ¡Señor, haz que sean interminables, como aquellos de pena!... Todos me quieren; hace un momento, todos me odiaban... todos vivían egoístas en su propia vida, sin cuidarse de la mía que se iba ahogando en el llanto..... La vida es dulce cuando se ampara en el amor... Pero... ¿me ama Alfredo? ¿olvida ante mi sus fantasías? ¿anonada, cuando a mi

viene, la voz interior, inhumana, de su ideal?..

...¡Ay! ¡Cuan frágil es la cándida alegría!
¡Cuan pronto se abaten las ilusiones que for-
ja el deseo de felicidad!.....

Heme aquí dudando. ¡yo que quiero estar alegre!..

hème aquí, próxima a resnudar mi rosario de
lágrimas...¿Me quiere Alfredo?...¡calla, ca-
lla, corazón mio, calla, no grites, que puede
oírte la esperanza!.....Me quiere, si, me quie-
re...¿porqué no ha de quererme?...Aun es fra-
gante la voz de mi emoción primera...(pausa
sensitiva) Aquella vida que llevaba tan absur-
da, tan fuera de su edad y de su condición,
me hizo entrar en deseos de conocerle...El,
vivía como yo, solo con su melancolía...Vino
aquí...era sobrino del dueño y su heredero...
Vino por asuntos de la casa...¡Que confusión
la mía cuando le ví entrar!....Creí que venía
exclusivamente por mí; que había sentido mi
propio afán ~~maternal~~ y que iba a descubrirme
su alma y a consolarme de mi dolor...¡No fué
así!; preguntó por mi padre y habló con él de
sus asuntos...Ni una mirada para mí....ni

una sonrisa...Se marchó como un desconocido....
 Me dieron ganas de gritar:"¡Eh, Alfredo, no te
 vayas así sin despedirte de tu corazón que ha
 crecido en mi pecho; Ven; dile al menos que
 le conoces, que te acuerdas de cuando era chi-
 quito y le dormías meciéndole en tus brazos:"..
 ..Se marchó y...lloré como lloraría si al re-
 gresar un hermano mío, de un largo viaje, no
 se acordase ya de mí....Después, volví como
 pesaroso; pero ya no era él. Aquel misterio
 íntimo y lejano, que animaba la imagen de mi
 sueño, ya no ha vuelto a verter su luz sobre
 Alfredo...¿Me ama?...¿y si no me ama? ¿y si
 yo, solo represento para él una proyección
 de su alma?...¡Ay tormento infinito de la du-
 da!....¡Señor, haz que viva en la certidum-
 bre; ¡Haz que viva en la verdad de mi dicha
 o en la verdad de mi dolor; pero no dejes que
 la duda devore mi vida!....Tengo ganas de llo-
 rar....¡Señor, ten compasión de mí!.....¿Por-
 que he de ser tan desgraciada?.....

(Llora, derrotada, convulsa sobre la
 cama) (La luz va menguando: entra
 receloso, Alfredo)

Escena XLaura, Alfredo

Alfredo.--(entrando) Laura, ¿estas ahí?

Laura.--(incorporándose y secando su llanto) Alfredo, ¿eres tu? (alegre va hacia él)

Alfredo.--(atropelladamente la coge la mano) ¿Que? ¿qué ha pasado? ¿qué ha dicho mi tío?...¿porque llorabas?.....

Laura.--(sorprendida) ¿Yo? ¿que dices?...¿tu tío ha estado aquí? ¿Que ha sucedido? ¿porque estas tan excitado?.....

Alfredo.--(sombriamente) Mi tío ha venido a esta casa!.....

Laura.--(interrumpiéndole, queriendo esconder su temor) Nada tiene de raro;...es el dueño!.....

Alfredo.--No se trata de bromas ahora...Ya sabes que mi tío, como te dije, no consentirá nunca en nuestra amistad y....ha venido a ver a tu padre, para que todo se acabe entre nosotros.

Laura.--(angustiada) Alfredo ¿es verdad lo que dices?

Alfredo.--(sin acentuar la nota triste) Desgraciadamente, sí, Laura....(Laura se sienta abatida)..

Pero, no temas! (con lejana ironía) nosotros

somos jóvenes y pensamos con el corazón, y nada debemos temer de quienes piensan con la cabeza... Nosotros no tenemos tradición; no conocemos esa inútil experiencia que solo sirve para envenenar los actos mas puros de nuestro vivir.....

Laura.-(de pronto, bruscamente)...¿Me amas Alfredo?

Alfredo.-(con recelo)Mujer.¿que raptos son esos? ¿No

lo sabes acaso?...¿es que como todas, necesitas tu también, tener continuamente en los oidos la voz del engaño?....¡Una palabra nunca express amor!...¿No me ves rendido ante tu bondad y tu dulzura?...Laura,¿porqué me preguntas eso? ¿Es que no lo sabes?.....

Laura.-(con dolor, resignada)No, no lo sé!...pero es

igual; no quiero saberlo ya....(esforzándose en mostrarse contenta)Me basta con tenerte a mi lado, con escucharte, con saber que mi nombre ocupa un rinconcito en tu recuerdo.....

(a su pesar, se rinde otra vez al pesimismo)

Pero....Alfredo...dime que no me abandonarás vencido por la hostilidad de los tuyos....Dime que no me dejarás nunca sola, indefensa, a

merced de mi dolor desesperado... ¡Alfredo!.....

(suplicante)

Alfredo.--(interrumpiéndola, vivamente molesto) No me gusta que me hables así, Laura.... Parece como si yo fuera un seductor voluble y tornadizo.... Sabes que no quiero decirte esas cosas vulgares que el amor suele, poner en boca de los amantes, y tu siempre, como un castigo reiterado, retuerces mi afecto para que destile esas expresiones amorosas que repugnan a mi corazón... Te amo Laura; pero no te amo con la carne, te amo con el alma y con la vida..... ¡Tu lo sabes bien!

Laura.--(tristemente) Sí; ya lo sé;.....

Alfredo.--Quisiera ser un hermano a quien todos tus misterios descubrieses, y yo te consolaría, te confortaría con mi ardor fraterno... Tu eres como un árbol arraigado profundamente pero que ha perdido su camino a lo azul, porque lo fulminó la tempestad. Yo soy, lazarillo de tu ceguera, Antígona sin alma, el tronco inerte, hincado en la tierra, que te guía y sostiene en tu ruta.... Yo no tengo corazón.... Solo cuando tus hojas tejen su palio de esmeralda, bajo

el cielo lleno de sol, mojado en tus lágrimas,
dejo que florezca sobre mi muerte, el musgo
verde de la esperanza.....

Laura.--(conmoviéndose) Alfredo, yo te amo; No sé decirte como te amo; pero creo que sin ti nada del mundo sería verdadero.... Nada sé.... pero tu amor abre las puertas de todos los misterios.... La vida cobra sentido, cuando es toda ella una infinita aspiración.....

Alfredo.--(friamente-Soy muy feliz oyéndote; pero no debiera serlo tanto... Ya sabía todo eso que has dicho: Es un eco de los siglos que siempre está resonando en mi... El amor es un sabio que tiene la suprema ciencia de la intuición... Tu, Laura, nada sabes; pero el amor, ya no ignoras nada.....

(calla como preocupado. Cambia el tono de voz; mas incisivo, mas doloroso, mas enemigo)

Dime; ¿aun no te han dicho nada?

Laura.--(con desencanto) Nada... Todavía no he visto a mi padre.....

Alfredo.--(paseando nerviosamente); Es preciso que me imponga, que me rebele contra mi tío; En

las cuestiones afectivas no es posible la disciplina... No hay órdenes para el corazón cuando se afirma en sí mismo... (a Laura) Laura ¡es preciso que esto termine. No puedo soportar por mas tiempo este perpétuo huir de la luz que conforta.... Fortalecí mi alma en la soledad, para dejar de ser solitario.... ¡Hemos de vivir Laura!... ¡hemos de mostrar glorioso nuestro amor.... (deteniéndose)... ¡nuestro amor!..... nueva emoción en mis oídos... (se sienta)

Laura.- (se acerca a él por detras, le toma la cabeza y le besa en la frente) Alfredo, mi amor no tiene palabras que ofrecerte!.....

(Sale Juana por el fondo. Se asoma; pero les vé besandose y no entra)

Alfredo.- (levantándose agitado) Eso, eso es lo que echas por el suelo mis esperanzas!..... ¿Porqué calla tu madre? ¿porqué no grita y nos reprende al hallarnos en pecado?

Laura.- (dolorida) ¡Mi madre me ama!.....

Alfredo.- ¡eso es! y por consiguiente está dispuesta a evitarme disgustos para que no te deje!... No puede ser!..... ¡es inútil mi buen deseo!.....

Laura.- (altivamente) Alfredo. Nada te he pedido....

Eres libre...puedes dejarme ahora mismo.....si
quieres(con un hilo de voz,temblorosa)

Alfredo.-¡No me comprendes,Laura!...No te disgustes...Es que te quiero solo para mi;por mí mismo....Me atormenta pensar que alguien pueda imaginarme preso en una red tupida de falacios...
Laura.-Quisiera comprenderte;pero mi razón se ahoga en el amor..Eres cruel; no piensas que una madre torna siempre esperanzas las ilusiones de los hijos.....

Alfredo.- (reconciliándose) Perdóname...¡esta maldita suspicacia mia!.....

(Laura queda pensativa, triste, olvidada de sus propósitos optimistas. Alfredo la mira como receloso de verla, infinita, lejana. Entran corriendo atropellados, Maria y luego Luis, La escena se ha tornado casi de noche, toda azul....)

Escena XI

Laura, Alfredo, Maria, Luis

Laura.- (entrando corriendo, sofocada) ¡Ay Laura! También podías encender la luz!..(la enciende y al ver a Alfredo la apaga) ¡Chica, haber avisado que no estabas sola!....(va hasta la puerta y dá con los nudillos. Muy comicamente)

¿Se puede pasar?.....

Alfredo.--(riendo)Pasa mujer no seas comedianta....

(Laura le mira extrañada de su voz
y de su risa)

Maria.--¡Vaya una galantería hijo!¿Así pagas mi deseo de no estorbar?...(enciende la luz)

Laura.--(con guasa amargada)Alfredo es muy galante con las damas...siempre las da la razón...porque cree que nunca la tienen.....

(Alfredo la mira con enojo.Entra Luis corriendo)

Maria.--¡Caramba con la niña y que maneras de correr! Dejad que me siente(se sienta en la cama)

Maria.--(despectiva)¿A eso llaman un hombre?Ironias

Maria.--¡Eh tu! Guasitas no! Que no te luce mucho eso de ser mujer ligera(con intención)

(Laura y Alfredo se sonrien.Maria se enfurruña)

Maria.--¡Luis no empecemos!.....

Maria.--(Creciéndose,se pasea olímpico con las manos en las solapas del chaleco)¡Eh! ¿que tal?.... ¿soy alguien o no?...(se para ante Maria) ¿Tiene Ud.algo que alegar?(muy comico)

(Laura rie con envidia.Alfredo busca una placa en el álbum...y la pone

en el gramófono)

Alfredo.-¡Atención señores!...Va a comenzar el baile!.....

(Suena el aparato)

Maria.- (a Alfredo) Espera....(paran la música)(A Laura

¿Ya le has dicho lo que hemos acordado?.....

(Laura se encoge de hombros),,..Pues ¿Que esperas?...¿ya estamos así?....(Se vuelve hacia

Alfredo) Alfredo, hemos decidido que mañana vayamos a merendar a la fuente "del Molino"....

Alfredo.- (timidamente) ¿No sería igual ir a la del "Olmo"?.....

Maria.- ¡No! Iremos a la "del Molino"....

Alfredo.- Bueno, Es igual. ¡Conforme!

(Maria coge a Laura de las manos y dá con ella unas vueltas de alegría Alfredo las mira. Luis vuelve a poner en marcha el gramófono. Apartan sillas estorbos, y se disponen a bailar. La música saca de su distracción a Alfredo que se dirige a Laura invitándole al baile. Luis queda junto al gramófono como a su cuidado.)

Alfredo (a Laura) Señorita, me hace Vd. el honor de concederme este baile?..(comicamente, y sin esperar respuesta la coge y bailan)

Maria.- (indignada a Luis) Pero...¿que haces ahí como

pasmarote?..Ven aqui a bailar,holgazán;....

(Va a por él.Luis huye.Se persiguen)

Luis.--(con seriedad jocosa);Eh,que no soy hombre;...

baila con tu sombra que es....mas ligera....

Maria.--¡Vamos Luis; ¡Mira que me pongo seria;....

Luis.--(Se le acerca compungido);Tu solo te pones

seria cuando yo me rio;...(Maria le coge de la oreja y bailan)

(Entra Juana.Maria la saluda sin dejar de bailar;Alfredo se separa de Laura;Luis le saluda con una torsión de cuello.Laura mira a su madre con ternura).

Juana.--(sentándose junto al gramófono)Salud,hijos;

No me rompáis nada;.....

(Alfredo cuando ve que se sienta, vuelve a cogerse a Laura y bailan.)

Maria.--(con sorpresa,humillada,bajo a Alfredo);¿Por-

qué te has soltado?...¿si crees que no está

bien ¿porque me coges?.....

Alfredo.--(molesto confuso)No volvamos,Laura...Ol-

vida cuanto he dicho...Perdóname;....

Maria.--Tu mismo has dicho que aquella mujer que

mas perdona,es la que está mas cerca de su

caída.....

Alfredo.--¡Nunca sabes considerar las palabras ais-

ladas en su ocasión;.....

Laura.--(vivamente) Ni tu, estimar lo bastante mi
perpétuo sacrificio de amor propio.....

Maria.--(a Luis)¿Porqué me coges tan fuerte?....

Luis.--(irónico)¿Como eres tan...ligera...no quiero
que te lleve el viento¡.....

Maria.--(desasiendose)¡Quita de ahí,mamarracho¡...

Luis.--(igual que ella)¡Adiós bebé¡....(Se sienta)
en una silla y saca caramelos en
un paquetito.)

Maria.--(Se le acerca mimosa,al verlos)¡Bueno¡Eso

era una broma,Luisin....(le toca la barbilla.

Luis se desvanece de gusto y le dá
todo el paquete) (Laura y Alfredo
se aproximan,bailando, y cogen ca-
raramelos, dándoselos mutuamente,Ma-
ria bailando,reconciliada,se apro-
xima a Juana y le ofrece también)
(Todo muy vivo,un momento) (Entra
Antón;al ver la escena queda en la
puerta,cruzados los brazos,violento.
Cesa el baile;al verle quedan todos
medrosos.)

Escena XII

Los mismos y Antón

Antón.--(gritando desde la puerta)Asi...en mis pro-
pias barbas,en mi propia casa¡....No es bas-
tante que hable de mi hija todo el mundo;...
es preciso que también se difame mi casa,que
se lleve de boca en boca,cubierto de oprobio

mi mismo nombre....

Alfredo.-(timido...justificándose)..¡Señor Antón!...

Antón.-(colérico,soberbio,imponente)Nada; no quiero saber nada;...¡Fuera de aquí!...fuera de mi casa los que vienen para deshonrarla!....

(Alfredo recoge su sombrero y se va,
no sin mirar compasivamente a Laura)
(A Luis, que está como asombrado.)

....y tu también...¿que haces aqui?....

Luis.-(Saliendo de su asombro y marchándose precipitadamente) ¿Yo?...¡Nada!....(sale)

Antón.-¡Fuera he dicho!...(Laura en los brazos de María. Antón se dirige a Juana que le mira estúpidamente.)

¡Bonito papel para una madre honrada! Deja eso y vete a la cocina donde tienes la faena!..
) Laura levanta la cara para mirar a su padre entre disgustada y dicho-
samente sorprendida) (Hacia ella se dirige su padre ahora)

Se acabó ¡...Ya me he cansado de hacer tontes...
rías....Voy a vigilar tus andanzas...Tus caprichos tendrán su molde en mi voluntad...Se acabaron ya, los paseos nocturnos,y tus libertades y modernismos que han escandalizado a la gente....Mañana vendrás conmigo al futbol.
ra.-(aventurándose) Padre....mañana voy con María.

tón.--(firme)Mañana vendrás conmigo al futbol aunque no quieras;...Es inútil que protestes....
 ria.--Pero....si ya hemos preparado la merienda;...
 tón.--(vacilando)Pues...iré con vosotras....pero
ya tengo las entradas para el partido...
 (enérgico otra vez);Mañana vendrás conmigo al futbol;.....

ria.--Mire...mañana no puede ser...Ya está todo preparado....Otro día irá....Si tiene dos entradas, puede ir con la señora Juana que también se alegrará de verlo.....

tón.--(curioso como recapacitando.Claudicante)
 ¡Pues también es verdad...no había caído;...
 Pero ¿Y la portería?.....

ria.--Los domingos no hay portería...No queda nadie en la casa...Mire...allí se divertirán mucho...(tentadora)les podrá acompañar Carmen con la entrada que le darán.....

ara.--¡Padre; por esta vez déjeme ir.....

tón.--(por temor a perder su entereza,nuevamente agresivo)No hablemos mas...¡Mañana vendrás conmigo al futbol;....(Entra en la cocina.)

Escena XIIILaura, María

María.- (despidiéndose) ¿Como arreglaremos esto, Laura?

Laura.- ¡No sé! Nunca he visto a mi padre así. Debe ser cosa pasajera;... mañana ya no se acordará y podremos marcharnos libremente.....

María.- ¿Y si se acuerda?.....

Laura.- ¿Sabes que te digo?... Casi me alegraría que se acordase.....

María.- ¿Tan pocas ganas tienes de venir con nosotros?....

Laura.- Mas ganas tengo de ver lo que hace Alfredo... (con sonrisa doliente)... pero creo que podremos ir sin contratiempos....

María.- (Marchándose) ¡Adiós Laura! Mañana por la mañana vendré para saber si vamos o no.....

Laura.- (burlona) Hasta mañana.... y... que no se te olvide el agua de azahar por si acaso;....

(Laura va hasta la puerta. Apaga la luz y se sienta, soñadora, en la sombra. Salen Antón y Juana que no ven a su hija,)

Escena XIVAntón, Juana, Laura.

Antón.- (como burlándose de sí mismo) ¡Ya habrás ob-

servado mi papel de padre tirano y vengador!...
A ver si asi, el chico se siente hombre....¿Me
sido bastante enérgico?.....

Juana.--(lastimada)-Antón, no hables así!... Parece
que solo por la fuerza te cuidas de tu hija....

(cambiando bruscamente de conversación)

¿Te han dado trabajo?... (ansiosa)

Antón.--(baja la cabeza. Sordamente)... No!... no se
han fiado de mi... (con amargura)

(Laura que ha escuchado con atención,
agitada, se levanta, se acerca, y ya
desesperada elevando, trágica, los
brazos al cielo grita:)

Juana.--(desgarradamente)¿De modo que todo es falso,

tu energía, tus palabras?... (Antón y Juana
sorprendidos, confusos, bajan los
ojos al suelo)... (llorando convulsa,
inconsolable).

¡Señor, compadécete de mi angustia!... ¡Todo
es mentira!.... Todo es mentira!.... ¡¡Todo es
mentira!... (Cae derrotada en la cama)

T E L Ó N
=====

A C T O
S E G U N D O

ESCENARIO

En la fuente "del Molino". Pleno campo; unos árboles que suben rectamente y se pierden en lo alto: junto a ellos un ribazo verde y florido.....una fuentecilla y un pequeño remanso de agua. La luz, de niebla luminosa; casi de atardecer....Los colores, sienosos y azules, muy sutiles...Es la tarde de un domingo primaveral.....

Muy sobrio, muy adustero, para que destaque, claramente, la ternura dominguera de la luz...

(Laura, Maria y Luis entran jugando. Dejan en tierra su cesta de meriendas y buscan sitio en que sentarse. Van vestidos de domingo, muy lucidas ellas, muy apuesto él con su máquina fotográfica, en bandolera, que cuida amoroso.....)

a.--(arreglándose el cabello revuelto); Trabajo nos costó; pero ya, ¡por fin! hemos llegado...

a.--¡Aun no estamos todos!....

s.--Alfredo no tardará seguramente.....

ra.--(con ironía y pesar) ¡Pobre Alfredo! ¿Podrá escapar a la vigilancia de su tío?....

ia.--Pero...¿tan secuestrado le tiene?.....

ra.--(igual que antes) Mujer...Ya sabes que no quiere que se contagie de nuestra pobreza...

ia.--¡Tamposo quería tu padre que vinieramos y, sin embargo, ya estamos aquí!.....

ra.--Eso es diferente...Yo es que tenía verdaderos deseos de venir, casi necesidad.....

ia.--¡Sí!...Pero si no viene!.....

s, (animándolas) Alfredo vendrá; creedme a mí.....

(Se acerca a la fuente y bebe a morro)

ra.--¡Dios te oiga; pero temo que se lo impidan.... y temo aun mas, que él no tenga grandes ganas de venir!.....

ia.--¿Porqué no ha de tenerlas?

ra.--(nostálgica) ¡Que se yo!...Algo vi ayer en sus ojos, cuando vino a verme a casa, después de la visita de su tío, que no lo había observado nunca. Vi un extraño brillo que yo quise creer angustia de amor y luego he pensado que acaso solo fuese pueril miedo a la lucha; cobardía, hija sin duda de la terrible vacila-

ción de su alma, ante las dos exigencias esenciales de su inquietud. Vivir y amar....

is.-Para poder amar hay que vivir primero....

ura.-Pero va a expensas del futuro amor.Si al-

guien pudiese algún día vivir amando.(utopia, eterno acícate de las actividades de esperanza)

,La verdadera felicidad abandonaría la tierra, porque ningún valor tendría ya para el hombre.

No es la felicidad, sino el deseo de alcanzarla, la fuerza que mueve todas las ansias de la vida....

ia.- (confusa y murlona) Mucho sabes, Laura...

mucho te torturas inútilmente...¡no serás nunca feliz porque nunca llegarás al límite de tus curiosidades!

ra,- (sentenciosa) La felicidad consiste en no pensar nunca en ella.....

s.- (molesto) ¿Os parece que comamos algo?....

ia.-¿Tanto apetito traes?.....

(Sale un mendigo trashumante. Cayado alto como de peregrino. Ropas raídas, miserables....)

igo.- Jóvenes, por amor de Dios hacedme caridad

¡Dos días hace ya que no pruebo bocado!....

ia.-¿Dos días?....

digo.-(mansamente) Si, mocica, dos días que ando por estas tierras. Próspero debe ser el pueblo que no se compecece de la miseria... Este, lo és... Los campesinos no miran a Dios sino en los años malos. En épocas de lástima, solo los árboles, abstidos por su carga pródiga, se enclinan reverentes ante el Señor... Sed vosotros compasivos, ¡hacedme caridad!.....

(Laura le dá toda su merienda)

la.-(reprendiéndola) Pero mujer... si todo lo das ¿que vas a comer tu?.....

ra.-(con laxitud) Deja.... no tengo apetito....

igo. La desgana en la juventud suele llamarse amor... ¡Gracia jovenes! quedad con Dios y que él os pague vuestra generosidad!... (a Laura)

Mocica... no penes de amores que a la postre todos huyen con los años veloces... (se va).

(Laura queda meditativa y preocupada... Entra Alfredo corriendo; ella se alegra... pero no del todo. En lo hondo su despecho se toma ironía...)

Escena II

Laura, Maria, Luis y Alfredo

Luis.--¡Hombre por fin! ¡Creeí que no venías!....

Alfredo.--(excusándose) No es mía la culpa..(a Luis)

Ya te dije anochea que tenía mucho que hacer....

Luis.--Pues mira; si tardas un poco mas, merendamos.

sin ti.....

Alfredo.--(a Laura, que está como ausente) ¿Tu también?

Laura.--(saliendo de su ensimismamiento) ¡Ya sabes

que yo como poco;...siempre puedo esperar!...
(intencionada)

Luis.--¡Merendamos ahora?

Luis.--¡Ay hijo que fastidio! ¿que no has comido?...

Luis.--El agua de la fuente me ha despertado el apetito...bebedla vos otras también....

Laura.--Luis tiene razón...Ya es hora de merendar...

Alfredo.--Pero si es muy pronto todavía!.....

Luis.--Vosotros no merendeis; pero lo que es yo y

esta vamos a empezar ahora mismo....¿verdad tu?

Laura.--(abriendo la cesta) ¡Si tanto te empeñas!...

Alfredo.--(bajo a Laura) ¿Que tienes? ¿porqué estás malhumorada?.....

Laura.--(tráste) No es nada Alfredo...¡creeí que no vendrías!.....(mirándole sumisa)

fredo.-¡Así me agradeces mis sacrificios!...Estoy en casa y solo veo caras hoscas y enemigas,.. vengo a ti para dar descanso a mi tormento,y también con aspereza me recibes..Todos parece que os hayais confabulado contra mi...He conseguido burlar la vigilancia de mi tío, que estará tranquilo al creerme, como siempre encerrado y leyendo, sin pensar que ya no quiero soñar sino vivir y que estoy contigo junto a esta fuentecilla imagen de la vida...No me des la tristeza del encanto roto.....

ra.-Todo lo que tu quieras; tienes toda la razón Pero no comprendes que fuera de tí mismo, hay otra vida amable y que en ella, aunque solo seas como un ínfimo episodio, hay una mujer que te corresponde y que sufre.....

(Laura y Alfredo pensativos, callan)

la.-¡Vaya hijos! Pero que fúnebres estais; ni que os cantasen el "gori-gori"!...¿Qué esperarais para emprenderla con la merienda?(e Alfredo)...Digo...tu, porque lo que es esta... (por Laura); como no se coma la cesta!.....

fredo.--(a Laura);No has traído nada para tí?

Laura.- (con mortal ironía).. Soy tan espiritual que no necesito comer.....

Laura.- Mira si es tonta que porque tardabas, ha dado toda su merienda a un pobre vagabundo....

Alfredo.- Entonces.... la que ha dado es la mía.... (dándole la suya a Laura); toma Laura; ¡otra vez no seas tan impaciente!.....

Laura.- Tengo poca gana.... la partiremos.... (la parte Alfredo come con apetito. Laura le contempla extática, la merienda en el regazo.)

Alfredo.- (viéndola) Pero mujer... ¡come! ¿en qué piensas?

Laura.- (despertando) Estaba pensando en lo triste que debe ser la vida de ese vagabundo tan desamparado. Sin amor de nadie ni a nada; sin tener en parte alguna ni un hogar humilde en que consumir la llama de su dolor.....

Laura.- Para ti por lo visto nada es amor si no es hijo de una vida dolorosa...

Laura.- El dolor es el gran depurador de las pasiones y las pasiones mas sutiles, las que pudieron pasar por el tamiz del dolor... tienen fuerza amorosa de eternidad... El amor como la poesía

es un grito interior, una voz inefable....

Fredo.--(sin tomarlo en serio) De seguro que Luis te dará una definición mas nueva, mas original

..-A ver, Luis...explicanos que és el amor....

ia.--(tapando la boca a Luis) No hables que dirás alguna barbaridad;....

s.--(apartándola) Quitate tu;... Todo eso que decis todo son historias.. El amor no es nada de lo que dicen por ahí los locos y los imbéciles.. Veis un hombre enamorado; es un hombre como todos, con dos brazos, con dos piernas y una cabeza que de nada le sirve... Veis una mujer igual, y lo mismo ocurre; nada de anormal se aprecia en lo físico, sino el brillo de los ojos de lágrimas y de fiebre. Pero veis a los dos juntos, es decir, veis el amor, y entonces, confundidos los cuerpos y los brazos, queda solo un monstruo cuadrúpedo: Eso es el amor; un animal de cuatro patas.....

ia.--(sin enfadarse) Eres bruto; pero tienes gracia.

Fredo.--; No está mal esa definición; ; Me gusta;...

(Luis desentendiéndose, va a beber a la fuente. Laura le mira silenciosamente envidiosa) (Luis tras de beber coge a Maria del brazo y dice:)

Luis.- (dispuesto a marchar) María, vamos a ver el
molino; haremos fotografías del salto de la no-
via... (bajo a ella); Dejemos a estos solos;...

María.- (dispuesta) Vamos.... ¡Hasta ahora!

Luis.- (comicamente) Cada oveja con su pareja;....

Laura.- ¿Vais a dejarnos solos?... (ingenuamente)

María.- (riendo); Si es que tienes miedo;....

Alfredo.- No hagais caso de Laura. Marchaos y diver-
 tios... Nosotros quedaremos velando esta fuente
 que es símbolo de vida, como si fuese un fúne-
 bre velatorio....

María.- (marchándose); Adios, ancianos;... ya avisare-
 mos el viático por si aun es tiempo.

Luis.- ¡Adios;.... (se van)

Laura.- (para si, murmurante); No;... ¡ya no es tiempo;...

Alfredo. 9 (despidiéndose a Luis y María) (Comicamente)

... Cuidadito... ¿eh?... (Una pausa)

Escena III

Alfredo, Laura.

(Se oyen canciones lejana... un acordeón)

Alfredo.- Laura, quise venir al campo porque siempre
 confortó mis tristezas; pero hoy no sé que aire
 fatal mueve las hojas, que su canción se torna

melancólica en mis oídos.....

ura.-(irónica);Será la primavera;.....

fredo.-;Tal vez; Siempre en la juventud del año,
como en la juventud del hombre, hay latente un
vivo sentimiento de tragedia, hijo sin duda de
la plétora de energía...(como prosiguiendo un
sueño inacabado)...El campo es bello;el horizon-
te infinito es la pantalla en que proyectamos
los ensueños amorosos. Creemos que son fijos
y permanentes; pero cuando el sol se oculta,
la noche, lírica y egoísta, borra de la azul
todas aquellas imágenes de nuestro amor tran-
sitorio.

ra.-(nerviosísima, fuera de sí)Alfredo...;No pue-
do mas; Ya se ha colmado mi amargura;...no me
culpes si el derramarse llega hasta ti...Tu
has echado la última lágrima en el cáliz..Una
lágrima hace verter muchas...No puedo mas;...
Ese amor tuyo me tortura demasiado para ser
amor...Yo soy para ti,motivo,excusa,quizás es-
tímulo de tu fantástica ensoñación de amor...
Tejes alrededor de mi corazón un pueril globo
de colores...Me haces subir, subir hasta el

cielo, y allí, cuando la urdiambre amarilla de mi ceguera, cree verde esperanza el infinito azul inalcanzable, tú, inconsciente de mi daño, acercas el fuego cruel de tu amor, y me abates, aniquilada, sumiéndome en la honda negrura de saberme impotente para tomar realidad mi fugaz esperanza.... No amas en mi sino lo que es tuyo... ¡No puede ser; ¡no puedo continuar así, Alfredo! Cada día te veo mas dentro de mi sueño, mas irreal en tu realidad absoluta... Dejame Alfredo!.. Vive tu vida... Deja que yo viva la mia... si aun es tiempo... No tortures tu corazón que me comprende y me compadece; pero no me ama... No tortures mi corazón que ya nunca conocerá el optimismo.....

Alfredo.-(apasionado, cogiéndola las manos) Laura,

Laura... ¡Ahora te amo mas porque te veo mas

lejos de mi;.....(inclinansu cabeza sobre el hombro de ella, silenciosa, agitada)

(Cantan a lo lejos. Pasan una parejas de mozos y muchachas del campo. Les ves absortos, y riendo, echan una piedra en el agua para advertirles. Alfredo se vuelve, les mira. Ellos y ellas rien... le hacen guiños maliciosos.... Le dicen... "Buen provecho amigos!"... Alfredo se levanta, les

mira interrogante; no advierte la malicia. Luego ve a Laura y comprende... Los enamorados se van riendo y dándose empujones) (Laura sobre el ribazo parece como una esfinge, hié-ratica.)

frede.--(sacudiéndose un poco); Laura, vuelve en tí;...

No seas tu ahora quien viva en el sueño... Pasa la gente; la gente sin corazón, pero con malicia, que solo goza en ser pregonera de secretos... Estamos solos... Las murmuraciones nos acechan, nos ahogan, antes de que nazcamos a la clara vida del amor... Laura, despierta; vuelve en tí; Mira como estoy tembloroso temiéndote por tu nombre... por tu buen nombre....

ra.--(despabilándose); No sufras por mi Alfredo; Odio la opinión de la gente, ahora que la veo usurpando mi sitio en tu corazón;.... Tu ya no hablas como hablabas... El sentido de responsabilidad que la moral de los demás te impone, ciega tus fuentes ingenuas de amor, de impetu propio y viril...; Déjame; Vete con los tuyos... con esos que hablan en nombre de la sociedad y de la conveniencia y con su dardo de oro han envenenado tu corazón.....

do.--No se puede hablar contigo,... No sé que

cambio advierto en ti...Algo tienes de nuevo;...
 acaso te sime ahora mas... ahora que vas siendo
 tu misma, desnuda ya de mis postizas fantasias...
 Pero temo que al mostrarte tan diferente, tan
 real en tí misma, estés ya demasiado lejos de
 mis sentidos...No seas como la montaña, azul
 ne la lejanía, ilusión del caminante, que lue-
 go, ya inmediata, dibujando su sombra, se tor-
 na enemiga mortal, recogida en su íntima rea-
 lidad....

ra.-(con enojo); Dejemos de hablar de esto;...
 ¿no te parece?...no nos entenderíamos nunca...
 No puedes, o no quieres, ver mas allá de don-
 de alcanzan tus sentidos...y el amor, creo
 yo, que está un poco mas lejos. Yo soy tu es-
 pejo; reflejo claramente tu imágen, y tu, con-
 tento de verte en mi superficie, no adivinas
 el sacrificio de mi alma, que ha de ocultarse,
 avergonzada, para que puedas ver en mis ojos
 ciegos, tu feroz crueldad....

edo.-(molesto y con deseos de torcer el rumbo
 de las palabras) Tu lo has dicho, Laura; Deje-
 mos esta discusión interminable....El caso es,

que estamos aquí, en el campo, en la fuente "del molino", solos, y olvidados del mundo; pero rodeados de canciones que traen una vibración de dolor y desesperanza... (Transición. Saca del bolsillo una cuartilla) ¿Quieres ver unos versos que publicarán mañana?... te los he dedicado aunque sin poner tu nombre; ¡No voy a cometer esa cursilería pero por ti los he compuesto y ya verás como solo a ti pueden ir dirigidos....

Laura.- ¿Porque no me los dedicas claramente? ¿es que te avergüenzas de mí?...

Redo.- ¡Siempre has de ser igual! Los escribo para ti; pero una vez escritos, deben vivir su vida, libres de nosotros... Para que gozen de toda su libertad no deben conocer a sus padres... Han nacido de ti... pero no conocen a su madre.... Yo también firmo con seudónimo...

Laura.- Preferiría pasar por cursi; ¡cuanto bien me haría ver que reconoces públicamente tu amor a una Laura real, humana, de carne, como yo!....

Redo.- ¿No te basta saberlo tu misma?

aura.--(resignándose) ¡Si! ¡si! ¡es igual!en
fin! lee esos versos...(con amargura) ¡a ver
si los entiendo!.....

Alfredo.--(leyendo) ARGONAUTAS.

En el mar hay una nave
y en esa nave una Vela,
y en esa vela un Escudo,
y en ese escudo una Estrella.
En esa estrella hay un Norte
Y ese norte es la Quimera;
y esa quimera, Esperanza,
y esa esperanza, Belleza.
El corazón la persigue,
la alcanza... ¡va a detenerla;
pero el viento que le arrastra
ante su soplo la lleva.
Cruzo mares y mas mares
siempre siguiéndolo a la vela,
y siempre una brisa viene
que vá borrando sus huellas.
Así siglos y mas siglos
generaciones enteras
van buscando entre las olas

el cuerpo de la Sirena.

Y esa sirena es un Sueño

y ese sueño, de Belleza;

y esa belleza, Esperanza,

y esa esperanza, Quimera .

Y esa quimera es un Norte,

y ese norte, de una Estrella,

y esa estrella, de un Escudo,

y ese escudo, de una Vela;

y esa vela, de una Nave

que dá la vuelta a la Tierra....

(Alfredo termina y queda como lejano)

ra.--(impetuosamente) ¿Y eso que tiene que ver conmigo?...

redo.--(con desaliento, casi con rencor)..¡Nada!...

(Hay un silencio embarazoso) (Asoma Carmen la aprendiz, que hace, inútilmente, gestos para prevenirles. Sale Antón; les mira un momento emocionado. Luego se adelanta....dá un golpe con su bastón en el suelo. Laura y Alfredo se levantan asustados...Alfredo queda, confuso, en pie. Laura viéndolo a su padre, se sienta sin temor)

Escena IV

Laura, Alfredo, Carmen, Antón.

ra.--(con enfado sin malicia) ¡Bien! Ya veo como

obedeceis mis órdenes;....(a Alfredo, violentamente acercándosele amenazador); Vete enseguida; (Laura se levanta. Se interpone, protegiendo a Alfredo.)

Laura.--(agitada) ¿Que es eso padre? ¿Tan poco estimas a tu hija que consideras un pecado que la quieran?

Antón.--¡Quita de ahí, Laura! No defiendas a quién no merece defensa...¿a qué viene aquí, contigo, sino a burlarse de ti, a envilecer tu corazón? ¿No sabes acaso que esta mañana ha dicho a Isabel, que no te quería sino como amiga?...¿sabes eso que quiere decir?...¡amiga del señorito!... (Laura oculta el rostro, horrorizada) Y...tu, ciega, has huido de mi cuidado, para venir con él a demostrarle tu sumisión, a engrandecer su soberbia....

Alfredo.--(violento) ¡Señor Antón!....

(Laura se abraza a Carmen. Se retiran un poco hacia la fuente. Antón y Alfredo quedan fronteros, en primer término, airadamente.)

Laura.--¡Vamos Laura, no te entristezcas; yo también tenía un novio, aquel estudiante que se fué.... Ahora tendré a Milin que ya me pide

tangos.....

ra.-No es tristeza, Carmencita; es dolor de ver mis temores hechos realidad....¡Ya sabía yo que tarde o temprano, esto había de ocurrir)

(llora desconsoladamente.)(Antón al oírle y verla, esternecido se dirige a ella.)

ón.-(muy cariñosamente)¡Hija mía, regresemos a casa; Tu madre te consolará; yo no sabría. Solo sé que una pena muy grande me ciega los ojos y quisiera aniquilar a los que te hacen sufrir.

(La abraza. Alfredo está confuso y avergonzado. Quiere ir a Laura y sincerarse; pero la presencia de Antón que le mira rencoroso, le mantiene en su sitio.) Entra Don Manuel; hay gran emoción, distinta, en todos.)

Escena V

Los mismos y Don Manuel

muel.-(a su sobrino) Sospechaba que estuvieses aquí, pero no tan bien acompañado;... (mirando irónico a Antón.) ¡Bien cumples tu papel; ¡Leal eres en tus palabras;... ¡fiáte; fiáte otra vez;...

n.-(adelantándose) ¿Que quiere Vd. decir?

muel.-Yo no digo nada... Miro, veo, y saco mis consecuencias.....

n.-¡Es que no puede Vd. dudar de mí;

Mamuel.--(burlón) A juzgar por las apariencias...no, en efecto.

Antón.--(excitándose) Don Mamuel, le ruego que no prosiga en ese tono;....

Mamuel.--¡Ah! ¿te sulfuras?...¡Cuando el río suena....agua lleva;....

(Alfredo y Laura se miran temblorosos, como enemigos. Carmen juega en la fuente.)

Laura.--¡Padre! ¿No te parecerá mal que vaya con Carmen a ver donde se ha metido María, ¿verdad?

Antón.--No hija...Id a buscarla y volved enseguida...

(Laura y Carmen se van. Alfredo las mira queriéndolas seguir....)

Escena VI

Don Mamuel, Antón, Alfredo.

Alfredo.--(impaciente a su tío) Tío: Vds. tendrán que hablar y no quiero estorbarles...Con su permiso me iré....

Mamuel.--¡De ninguna manera! Aquí no hemos de hablar de Perico el de los Palotes, sino de ti... Es preciso que te quedes....

Alfredo.--(suplicante) Pero.....

Mamuel.--(enérgico) ¡Te exijo que te quedes!

Antón.--¡Iba a decirle yo que le obligaría a que-

darse;

D. Manuel.-(mirándole de hito en hito) ¿Y si yo le dijera que se marchase?.....

Antón.-(con fuerza) ¡Yo le haría quedar!

(D. Manuel va a contestar airado.)

Alfredo.-(impaciente) ¿Que quieren Vds. de mi?

Antón.-(severo) Que digas las intenciones que te guian respecto a mi Laura....

D. Manuel; eso de exigir a mi sobrino y en mi presencia;...; eso ya es demasiado;....

Antón.-(rápido) ¿Y no lo es el andar diciéndo por ahí que no es novio de mi hija y que solo es amigo íntimo?.....

Alfredo.-(¡Eso no es verdad; Eso es cosa de Isabel maliciosa;.....

Antón.-(serenamente) Sea o no verdad poco me importa. Lo que me interesa es que digas tus propósitos... Ya has conseguido que la gente hable de Laura y de tí con escándalo; que aquella ingénua alegría que mi pobre hija tenía siempre, haya dejado su lugar a la perpétua tristeza del silencio... ¿que quieres mas?... ¿no te basta con hacer desgraciada a una mu-

jer?...¿necesitas además deshonrar su nombre, su familia?... (Alfredo pasea nerviosamente, desesperado. Don Manuel calla pensativo.)... Si no quieres a mi hija déjala, aun es tiempo; tu tienes medios, para ello.. Tu tío que nos oye y no quiere ver a nadie desgraciado por su culpa, te llevará fuera, al extranjero, ¡al diablo!, a un sitio donde puedas olvidar tus preocupaciones y dejar libre de misteriosos anhelos, el alma de mi hija..... ¡creeme!... Vete lejos... (a Don Manuel) Llévele Vd. Don Manuel, para su propia tranquilidad, ya que no por la de Laura...

Alfredo.- (deteniéndose. Vehemente) Señor Antón, yo le aseguro que no intento burlarme de Laura... No la amo... ¡no sé si la amo!... porque mi amor se viste de apetencias mas que de realidades, y las apetencias no tienen fin jamás, pero no tema por su hija... No la amo; pero la quiero, con hondo, profundo cariño.... Comprendo sus afanes y sus íntimas torturas y quisiera, fraternalmente, ayudarla a explicarse a sí misma..... Ninguna culpa tengo yo, si ella,

al verme a su lado, solo por verme, ya se lo ha explicado todo;... (casi con llanto)

D. Manuel.- ¡Pues Señor....! No entiendo una palabra; O estoy loco yo o lo estais vosotros;.... Un chico que va con una muchacha; le dedica versos; se desvela muy amenudo; se escapa a pesar de todo para venir con ella... y ahora resulta que no la quiere;... ¿Se ha visto cosa mas absurda? ¿a qué esas escapadas, y esos berrinches, y ese huir, y ese temer, y ese continuo sobresalto?.....

Alfredo.- ¡Tio; tu eres bueno y comprenderás cuando te explique....

D. Manuel.- (interrumpiéndole); No necesito comprender nada;... Lo que necesito es, que no amando como dices a Laura, (y de ello me alegro, porque no te conviene), te decidas de una vez a seguir mis indicaciones. Matriculate en una Universidad y encauza por las disciplinas académicas, esas desbordadas inquietudes de tu torturada juventud... ¿Quién sabe si con ello llegará la paz a tu corazón desordenado, y podrás ver, ya, claramente, con ojos limpios y conciencia nueva, el espectáculo del mundo?.....

Antón.--(persuasivo) Si; haz eso que desea tu tío.

Márchate, si como dices, quieres a Laura. No olvides que se ofende gravemente a una mujer cuando pide amor y le ofrecemos amistad..... Antes de que mi hija se dé cuenta de esto, vete. Si cree que la dejas para olvidarla, para buscar lejos otra mujer que concrete tus tristezas, viéndola las muchas desgraciadas que en este caso se hallan, se confortará; pero si un día por verte huir hacia un ideal imposible sin forma definida de mujer, se encontrase abandonada, entonces sería eternamente inconsolable. Las mujeres son enemigas entre sí; pero todas se unen para combatir el enemigo común, el ideal indefinido que forja el afán humano de soñar.

Alfredo.--¡Es que yo no puedo abandonar a Laura; No puedo permitir que me crea juguete de los deseos de Vds., sin propia voluntad....Seguir como hasta hoy, es engañarla; pero si me voy ¿no la engaño también?(Se coge la cabeza desesperado. Don Manuel se le aproxima y le coge del brazo.)

D.Manuel.--(llevándolo a lo) ¡Vamos Alfredo; Vamos a

casa..(Hace signos despidiéndose de Antón, Se van) (sale Carmen corriendo. Antón se habrá sentado.)

Escena VII

Antón, Carmen, Maria, Luis, Laura.

Carmen.--(alborotando) ¡Ya les hemos encontrado!....

¡Ya les hemos encontrado!..(Antón se levanta)

Maria.--(entrando con Luis) ¡Hija! Ni que estuviéramos escondidos!...(se cubre la boca viendo a Antón.)

Antón.--(Queriendo estar contento) Qué...¿habeis hecho muchas fotografías?.....

Luis.--(con gesto de suficiencia) ¡Pohé! Hemos gastado el carrete; pero....fotografías verdad.-ni una. Solo he retratado a estos cromos(por ellas)

Carmen.--¡Anda hijo! Y que no estás tu, poco orgulloso de tu máquina...¡para luego salir todo mamarrachos!.....

Luis.--(con modestia irónica) La máquina se limita a copiar cuanto se le pone delante!.....

(Antón ríe. Laura ha salido lentamente y se aproxima a su padre.)

Maria.--(cogiéndole de la oreja a Luis.) ¡Eh tu!...poco a poco con lo que se dice...a pedir perdón!...

Luis.--(huyendo) ¡Suelta mujer....pero es verdad!...

(se persiguen jugando. Carmen también corre con ellos.)

Laura.--(a su padre, ansiosa) Se lo ha llevado, ¿verdad?

Antón.--(acentuando) No. ¡Se ha ido con él!....

(Laura queda melancólica. Se sienta en el ribazo) (Antón se dirige a Carmen para distraer a Laura)

¡Eh Carmen! ¿Ya no te acuerdas de Milin? Debe estar terminándose el partido...(rie)

María.--¡Pues es verdad!...¿Ne tenias una entrada?

¿Para quién era el tango?.....

Carmen.--(haciendo pucheros, festiva) Si, si; el muy guassón de Milin, se quedó con la letra y cuando le pedí la entrada prometida, me dijo que le esperase en la puerta del campo, y cuando él fuese, cogida de su mano, me dejarían entrar; (rien todos)

Luis.--(a Antón) ¿Y que ha hecho Vd. de las que según me ha dicho María, tenia ya desde ayer?.....

Antón.--Pude venderlas esta mañana...Anoche casi de repente, se me quitaron las ganas de ver el partido.....(mirando enternecido a Laura)

María.--¡Pobre Sra. Juana siempre se ha de quedar sola y aburrída!.....

Antón.--¡Ya tendrá su tertulia de vecinas, ya!....

Laura.--(con severidad)...Padre!....

Antón.--(jocosamente ¿Qué?...¿sería la primera vez,....
ni la última?....

Carmen.--(a Antón) Pero Vd. no quería volver enseguida?.....

Antón.--¿Para qué?

Carmen.--(con desembarazo)¿A mi que me pregunta?...
¡Vd. lo sabrá!.....

Antón.--Pues hija, no lo sé....Pero es igual...Ya
va siendo hora de regresar a la ciudad.....
Cuando se pone el Sol hay muchos borrachos
por aquí y no es ese, espectáculo apropiado
para vosotros...Vamos, Laura, María, Luis....
id recogiendo los bártulos!.....

Laura.--¡Padre!...Regresa tu si quieres; déjanos es-
tar un poco más....No podría estar en casa; t-
todo me sería doloroso....Deja que esta sere-
nidad del campo conforte mi angustia.....

Antón.--¡Como quieras mujer!....(cabizbajo coge a
Carmen de la mano y, silencioso,
se marcha. Ya va a entrar entre los
árboles, cuando Carmen soltándose,
dice:)

Carmen.--Sr. Antón ¿no le parece que puedo quedarme

yo también?.....

Antón.- (recapacitando) Si hijita, si... ¡quedate!...
estaba distraído... Adios; no tardeis mucho;
no esperéis a que se haga de noche!.....

(Se va. Luis y Maria, smartelados se
ocultan tras de unas mates.)

Escena VIII

Laura, Carmen

Carmen.- ¿Porqué no está aquí Alfredo?....

Laura.- Ha venido su tío y se ha marchado con él
(llora)

Carmen.- (compungida) Laura, ¿que te pasa? ¿porqué
lloras?.... ¿habeis reñido?....

Laura.- (esforzándose) No, tonta, no... ha sido un
mosquito.....

Carmen.- (con íntima alarma) Isabel no sé que menti-
ras iba diciéndo por ahí.....

Laura.- ¡Isabel siempre dice mentiras!....

Carmen.- Si; pero esta vez decía cosas de tí.....

Laura.- ¿Y que decía?.....

Carmen.- ¡Que sé yo! Que Alfredo no te quiere....
que se irá fuera a estudiar para olvidarte...
que su tío si se marcha le comprará un auto-
movil.....

Laura.-¡Que se vaya; que huya de mí; NO sea que a la postre haya de odiarle...Antes prefiero verle en brazos de otra....en los de Isabel mismo.....

Carmen.-Seria curioso ¿ves?... (al ver una mata que se agita, se abraza asustadísima a Laura. Esta no vé nada está de espaldas; pero se contagia del terror de Carmen)

....¡Socorro!... (grita)

Laura.- (asustada) ¿Que es?....

Carmen.- (sin atreverse a sacar la cara del seno de Laura) allí....allí...la mata...¡Socorro!...

(Salen Luis y Maria de su escondrijo. Cesa de agitarse la mata.)

Escena IX

Laura, Carmen, Maria, Luis.

Luis.- (saliendo)...¡qué!...¿qué pasa?.....

Maria.- (con susto)...Qué es eso?...

Carmen.- (medrosa, señalando la mata) (miran todos)

Aquella mata...que se movia...como si la sacudiese alguien.....

Maria.- (indignada) ¿Y por eso gritas? ¡Que estúpida eres, hija!....Era éste que se creia que era mas fuerte.....

Luis,- (con rabia y risa) Tonta!.....

María.--(id) ¡Imbécil!....

(Se vuelven a su escondrijo discreto)
(Carmen va hacia la taza de la fuente
y con una varita dibuja en el agua.)

Laura.--(sonriendo) ¡Vaya susto, mujer!....

Carmen.--(con pesar, cómico) No es el susto, no; Ahora
María y Luis me tendrán rabia.....

Laura.--¡Vaya; No digas tonterías.....

Escena X

Laura, Alfredo, Carmen (distraída)

Laura.ª (sorprendida de ver a Alfredo entrar agitado)
¿Tu, Alfredo?....

Alfredo.--(con calor) ¡Si, yo, Laura; Yo que no he
podido resistir a la sospecha de que tu me
acuses de veleidad; de juguete de los ajenos
intereses.... Quieren que me vaya lejos.... a
una Universidad... He dejado a mi tío en la
venta cercana hablando con su amigo el pintor
Ferragut.... He venido dispuesto a decirte la
verdad absoluta... A desnudar mi alma ante ti,
para que veas la profunda sinceridad de mis
actos... la infelicidad absoluta de mi vida...

Laura.--(muy nerviosa) No te esfuerces Alfredo...

Demasiado se ya... Máchate; déjame sin pesar....

Antes que nada...eres tú...(con ironía mortal)

Alfredo.-¡Oyéme Laura!...te lo suplico...No me guardes rencor...Yo te amo, no lo dudes, te amo; pero soy demasiado infeliz para amarte como mereces....Sabes que mi afecto por ti no ha de morir nunca, Tu misma has dicho muchas veces que aunque la vida nos separase, siempre nuestro amor, la conciencia de nuestra soledad austera, nos uniría sobre todo y a pesar de todos. Pero he aquí el obstáculo imprevisto; los prejuicios, los pueriles temores a la opinión ajena que nunca juzgó lo singular sino para aniquilarlo...Nosotros, separados por nuestro diverso pensamiento estamos ligados, privados de defensa, por el sentir de los otros respecto de los hechos y las formas tradicionales del amor...No puedo abandonarte sin que sobre ti la maledicencia y aun peor, la compasión, extienda su manto de crueldades... No somos novios...¡no quiero que lo seamos!;... pero fatalmente hemos de serlo.....

Laura.- (fuera de sí) ¡Basta ya! Ya me has ofendido bastante.....Hablas de mi como de cosa tuya

que no tiene derecho a pensar ni a sentir, sino como tu piensas y sientes...Yo tengo también mis ideas y mi orgullo, y no puedo tolerar mas tus insolencias...¡Tu no me abandonas!...soy yo la que, indignada conmigo misma por haber algun tiempo creído en la sinceridad de tu afecto, te arranco de mi corazón... Con dolor, si; para mi verguenza, con dolor... Pero también con la resignación necesaria para encontrar en mi desgracia, la llama confortadora de la propia estimación.....

Alfredo.(suplicante y violento)Por favor, Laura,¡no hables así! Cuando quieres ser enérgica, no eres la misma.....

Laura.-(con dolor;pero enérgica-)Por eso te has engañado conmigo...Yo dejaba pasivamente, que me descubrieses tu íntimo sentir para estimarte plenamente, para vibrar contigo en tus delirios de fiebre; pero ahora, te veo, ya desnudo de palabras, en tu monstruoso egoísmo y no puedo tolerarte a mi lado. Te agradezco tu afecto transitorio que me ha servido para descubrirme a mi misma....Yo ya no soy Laura;la docil,

la infeliz Laura que ríe cuando ríen, que llora cuando lloran, y sufre en silencio todos los desdenes, todos los abandonos... Soy Laura la señora, la abnegada Laura que trabaja para que los suyos no trabajen; que viste amorosa a las señoritas que se burlan de ella; que sueña y vive contenta porque sabe que solo hay amor, amor verdadero, en el corazón de las madres, de nuestras pobres madres que se acercan mas a nuestra alma, cuando nos ven mas desgraciadas.....

Alfredo.-Laura....Yo no he conocido a la mia.... murió cuando era niño....Tu has sido un poco madre para mi...Cuando temblando de miedo a mi mismo, me refugiaba en tus brazos, me sentía protegido como Cristo en el vientre de Maria...No me dejes ir...No me dejes solo.... Otra vez¡...Amame un poco,...Terme compasión¡..

Laura,-(disimulando su emoción) Seremos amigos.... fraternales amigos,...pero...a distancia..... (pausa) Mira...he pensado que debes irte como quieren....Tu me escribirás, yo te contestaré y así,- hasta que una mujer te haga aborrecer

la soledad, te sentirás menos solo...Es todo lo que puedo hacer....ya que (con dolor) no nos amamos; no podemos amarnos nunca;.....

Alfredo.--(renaciendo) Tus palabras me alegran porque estan llenas de buenos deseos...Falta luego, que con el epistolario, no se acreciente el tormento de ahora.- ¡En fin!...Tu has dado la única solución....Hemos de estar contentos porque así, tu te veras libre de mis torturas y yo, de las hablillas de la gente....(se dirige con optimismo hacia Carmen y la coge de la mano.Laura le mira dolorida, como en un adiós)

¡Ven Carmencita; vamos a jugar.....

Carmen.--(ofendida) -Vaya hombre, deja...¿te crees que soy una niña?...

(Alfredo rie.Laura se sienta en el ribazo.Salen Luis y Maria, cogidos de las manos)

Escena XI

Laura, Alfredo, Carmen, María, Luis

Alfredo.--(burlón) ¡Estas para una fotografia;

Carmen.--(palmoteando) ¡vivan los novios;

María.--(extrañada de ver a Alfredo) Pues ¿no te habias marchado?....

Alfredo.(sonriendo) Pues ya ves como he vuelto....

Luis.-Todos los románticos todos sois iguales: U-
nos farsantes¡.....

Alfredo.-¡Gracias, pollo, por el madrigal¡.....

Maria.- (a Laura) ¿Porqué estas tan callada? ¿Te sien-
tes indispuesta?.....

Laura.-No Maria; estoy bien, gracias...Estaba un
poco cansada¡.....

Maria.- (adivinando) ¡Vamos mujer, ánimo; no hay
para tanto¡.....

Laura.- (con pesimismo) No hay para tanto ya lo sé.
Pero no me lo puedo remediar...Vivo de temores.

Luis.- (fuerte) Niñas, ¿ya habeis pensado que se va
haciéndo tarde y aun teneis que arreglaros pa-
ra ir al cine?...¡y que vuestros arreglos du-
rán poco¡.....

Maria.- (guasona) ¡No será por la mucha ropa que lle-
vamos¡.....

Luis.-Pero si por la sobra de presunción¡.....

(Maria le dá un tirón de oreja)

Alfredo.- (sentenciosamente) Las niñas, cuando se
ven ante un espejo, se olvidan de todo: Parece
que se asoman a su propio corazón.....

Escena XIILos mismos y unos borrachos

Borracho 1º.-¡Aquel vinillo de la venta "del Pino"!...

Borracho 2º.-Para pinos estás tú!.....

Borrachos 3º y 4º.- (a dúo cantan) "Cuando Fernando VII
llevaba paletó".....

(Uno de ellos se quita la blusa y dá unos lances al otro que embiste bramando. Luis y Alfredo se ponen delante de María y de Laura que miran a los borrachos, acobardadas.) (El movimiento lento y pesado de los borrachos resulta trágico por el miedo de ellas.)

Borracho 1º.- (alargando una bota de vino) ¡Eh mocitos! De merienda, eh?... Prueben, prueben este vinillo que no lo hay mejor en todo el mundo... (Alfredo, temeroso, le coge la bota.)

Alfredo.- Vds. perdonen; .. pero nos íbamos ya... ¡Muchas gracias! ... no podemos aceptar su invitación.. (hace ademán de devolverla)

Borracho 2º.- ¿Como es eso? Han de beber aunque no tengan ganas.... Una ronda no se puede despreciar... (Va hacia ellos tambaleándose) (Carmen al verle avanzar da un grito y huye a esconderse entre las matas.)

Luis.- (haciéndole frente) ¡Vamos hombre... ¿que se han creído Vds?... Nosotros no bebemos porque no

nos dá la gana...¿se ha enterado?...

Alfredo.--(bajo a Luis); Deja Luis; Quizas por las buenas consigamos mas pronto quitarnoslos de encima...(el borracho)..Vamor a ver, hombre, si ese vino es tan bueno como dice..(bebe)...
..Bueno es¡... (a Luis) Bebe tu ahora¡....

Luis.--(asperamente) Yo no bebo¡....

Borracho 2º.--(yendo hacia ellas que se retiran un poco asustadas) Y las mocicas no quieren probarlo?...

Luis.--(interponiéndose y agarrando, enérgico del brazo al borracho) Si Vd. se aproxima a esas muchachas, va Vd. a dormir la mona en el agua¡...

(Señalándole la fuente)
(Alfredo continúa bebiendo y alegrándose)

Laura.--(a Luis) Dejale ¿no ves que está borracho?

Borracho 2º.--¿Yo borracho?...La tia sinverguenza esta¡...¿que se habrá creído?...Yo, el hijo del tío Mariano el botero que tiene mas onzas que arenas hay en el mar, borracho¡...(va hacia

ella amenazador.)
(Luis se dispone a pegarle; el borracho da unos pasos y cae. No puede con su alma. Alfredo que ha estado continuamente bebiendo, está mareadísimo; turbado, solo, no embriagado. Baila

grotescamente, y con voz ronca, se dirige a Laura) (los otros borrachos continúan con sus juegos y sus traspies, animando la escena.)

Alfredo.-¿Y vosotros no bebeis?...El vino aleja las penas, hace que la vida tenga un sentido; el sentido del placer, de sentirse vivir, de sentir bullir en las venas, la juventud y el amor...(se aproxima a Laura. quiere abrazarla. Ella le huye con asco, sin lástima.) Ven aquí, Laura...ahora la luz ahuyenta mis tinieblas...

(vuelve a intentar cogerla en sus brazos; pero Laura decidida huye.)

Laura.-(a María, llorosa, frenética) Vamos María, vamos; No puedo soportar este espectáculo repugnante...(se van. Alfredo, con los brazos abiertos quiere ir tras ellas. Luis con infinito desprecio le dá un empujon y le echa por tierra. Se vá con Laura y María. Queda en tierra vencido el poble Alfredo que hace esfuerzos por levantarse, sin conseguirlo. Los cuatro borrachos, cogidos de la mano, bailan a su alrededor cantando: "Cuando Fernando VII..." Carmen asoma medrosica entre las matas...Los borrachos siempre cantando se van...Carmen moja en la fuente su pañuelo y lo aplica en la frente de Alfredo...Luego quiere irse pero oye a él que se queja y se queda, de rodillas a su lado)

Escena XIII

Alfredo, Carmen

Alfredo.- (monotamente, sobre la voz lejana de la canción) Todos me abandonan... todos me abandonan.

Carmen.- Todos no, Alfredo; quedo yo (sencillamente)

Alfredo.- (incorporándose un poco. Con alegría) Carmen!..

Carmen.- Si, yo que te he visto caer y he tenido lástima de ti.....

Alfredo.- (Levantando los brazos al cielo) ¡Gracias! ¡Aun hay quién me compadece!.... (efusivo a Carmen) ¿Te sabría mal que te besase?

Carmen.- (Confusa. Cándida) No sé; no me han besado nunca.....

Alfredo.- (con pesar) Pues... no puedo besarte..... (ella hace mohines para que le bese).... El primer beso no debe dártelo un borracho.....

Carmen.- (ingénua, ofreciéndole los labios) ¡Es igual!... ¡bésame!....

Alfredo.- (cubriéndose los ojos) ¡... Aparta, aparta!...

No me hagas cometer una infamia!.... (sollo-

zando) Estoy maldito.... maldito.... (Se oye aun lejos la canción de los borrachos. Carmen se levanta, se encoge de hombros y se marcha mirando a Alfredo. Este, cuando ella ha desaparecido, se yergue vacilante, y se vá corriendo por alcanzarla.)

TELEÓN

A C T OT E R C E R OE S C E N A R I O

La misma habitación del acto primero. La luz mas amarilla, menos azulada. Han transcurrido unos meses, tres o cuatro. Las chicas, como la otra vez estan trabajando. Un rayo de luz clara, entrará por la ventana, para resplandecer sobre las telas blancas de la costura. Todo ha de tener una tonalidad estival. de topacio.

(Laura en la máquina. Paquita cortando en el tablero. Isabel mirando unas labores. Carmen corriendo, abstraída, como, para olvidar un obscuro quebranto.

Escena I

Laura, Paquita, Isabel, Carmen.

Isabel.-Laura ¿que ya no vais nunca de merienda?

Laura.-No Isabel. Se nos acabó la diversión al acabárenos el humor....

Isabel.-Pues chica...no sé como ha sido eso;....

Paquita.- (nerviosa adivinando la intención de Isabel)

¿Y a ti que te interesa si van o dejan de ir

a donde les dé la gana?

Isabel.- Y a ti ¿quién te hace meter en camisa de once varas?....

Laura.- ¡Vamos; tened formalidad...no vayais a reñir tan sin substancia....

Isabel.- (enojada) ¿Siempre ha de parecer D. Quijote?...

Paquita.- ¡Me dan unas ganas de cantarte un día las verdades claras!....

Isabel.- (despectiva) ¡Será porque tu no las conoces demasiado!....

Laura.- ¡Venga; Terminad ya....no seais **resongonas**...
(cosen un momento calladas)

Isabel.- (viendo a Carmen tan pacífica) Carmen, ¿qué te ocurre que estás tan callada?

Paquita.- (Maternal) Algo le pasa a esta niña!.....
Antes estaba siempre alegre....

Laura.- (con burla)...¿Será el amor?....

(Isabel y Paquita rien, Carmen las mira con una mueca dolorosa que quiere ser sonrisa.)

Paquita.- (con malicia) ¿Quién sabe?...¡estas niñas de ahora!.....

Isabel.- (jocosa) Cualquiera diría que ya estás para el arrastre!.....

Paquita.- No; pero ya me han tocao dos avisos y el

tercero, al corral...(con gestos cómicos y
además serio)

Isabel.- (mirando a Carmen) El caso es, que esta
niña no nos dice lo que tiene...y ya me temo
yo que aquí haya gato encerrado.....

(Carmen se pone de malhumor. Golpea
con los pies nerviosamente el suelo;
sus acciones son secas, cortadas,
agrias. Laura la observa y dice:)

Laura.- Bueno; dejemos estar a Carmen...Si algo
tiene, ya lo dirá buenamente.....

Isabel.- (a Paquita, para que se entere Laura)
¿Que se dice de Alfredo?

Paquita.- (queriéndolo rehuir la conversación ¿Que
yo sepa, nada;...)

Isabel.- Pues yo si que sé algo;... (a Laura, maligna)
no te sabrá mal que hablemos de esto ¿verdad?

Laura,- (displícite, pero interesada) A mi? ¿porqué
ha de saberme mal?....

Isabel.- ¡Creia...!... Si es así, puedo hablar.....
(con misterio) ¿Vosotras sabeis donde está
Alfredo?...¿verdad que no?...¿verdad que le
creeis fuera, en una Universidad?.....Pues...
está aquí; no se ha movido de su casa en todo
ese tiempo.....

Paquita.- (con extrañeza) ¿Como puede ser eso?

Laura.- (incrédula) ¡Lo hubiera sabido!....

Isabel.-Pues es tal como os lo digo; la pura verdad. Desde la última vez que fué con vosotros a merendar (a Laura) no ha salido de su casa. Los primeros días le vimos algunas veces.... ¿no os acordáis?...por la feria, los jueves cuando tocaba la Banda.Se ponía muy cerca del director, casi oculto bajo el tablado, como escondiéndose de alguien (nicisiva) Pero luego, a los pocos días, nadie le vió mas;... todos dijeron que se marchó a estudiar...y todos lo han creido....Ayer, cuando salí de aquí, me dirigí hacia casa sin entretenerme por el camino como siempre...(Paquita rie)... bueno, como siempre, no seas maliciosa!...Ya sabeis que vivo enfrente de casa Don Marmel, pues bién, al entrar en mi cuarto, como era mas pronto que otros días...(Paquita vuelve a reir)...Rie...rie...¡tonta!...) así no se puede contar nada; (con enfado.)

Paquita.- (riendose) ¡Pobre de mi; ¿yo que te digo?

Tu sigue contando no me mires a mi.....

Isabel.- Bueno....¡me dá una rabia! ¡Ya no sé donde estabais!.....

Laura.- (serena) en tu cuarto.....

Isabel.- (recordando) ¡Ah, sí!....Pues al entrar en mi cuarto digo, sin encender la luz vi asomado a una ventana frontera, como a escondidas, ¡al mismísimo Alfredo! juzgá mi asombro. Mirando fijamente hacía la esquina como si esperase a una.....Y...¡callad!..... ¡ahora viene lo mas chocante!...Pregunté a mi portera y...¿a que no sabeis a quién esperaba?....A mí!....(rie. Laura y Paquita se miran consternadas, Carmen que sigue con grandísima atención sus palabras exclama:)

Carmen.-¿A ti?....

Isabel.-Si; ami!....Segun parece todos los dias a la misma hora se asoma a hurtadillas y cuando vé que doblo la esquina se oculta a escape... No sé que será....Para mi, es que se ha vuelto loco.....(Carmen se abstrae ensimismada)

Paquita.- (con extrañeza) Nunca hubiera podido pensar que Alfredo estuviese aqui, sin yo saberlo.....

Isabel.-¡Pero si no sale!.....

Laura.--(con seguridad) ¡Ya lo hubieramos sabido de todas maneras!.....

Isabel.¿Ah...¿es que no os lo creéis?...(a Carmen)
¿Tu tampoco Carmen?....

Carmen.--(con infinita tristeza) Yo...sí!.....

(Laura se queda mirándola profundamente intrigada...relacionando hechos) (Entra Juana)

Escena II

Las mismas y Juana

Juana.--(dando palmades.) ¡Eh niñas, eligerad! que hoy habeis de terminar mas temprano!....

Paquita.--¿Que santo es hoy?...

Juana.--No sé que santo es, pero desde luego es fiesta...(a Laura) Han venido de parte de Don Manuel a decir que le espere tu padre aqui, que ha de venir para tratar con él de un asunto muy importante(alegre)

Isabel.--Y eso...¿a nosotras, que?

Juana.--Mujer,....considera que los hombres querran estar solos...y esta portería no es ningún palacio....Así, que id recogiendo, porque no tardará en venir...(a Carmen)...Tu has de ir enseguida a decirle a mi marido que Don Ma-

luel vendrá ahora mismo...pero....corriéndolo... ..

(frotándose las manos. Juana acaricia a su hija y sale a la portería.)

Escena III

Laura, Isabel, Paquita, Carmen.

(Todas están recogiendo útiles y trabajos sin terminar. Laura se aproxima a Carmen, que ya, dispuesta, va a salir.)

Laura.-Aguarda....que iremos las dos...(deteniéndola)

Isabel.-(maliciosa) ¡Hala mujer!...Ya me parece adivinar el motivo de la visita....¡que sea para bien!...(Laura no responde como disgustada.)

Paquita.-¡Tal vez, Laura! ¿Quién te dice qué viéndose otra vez solo como está ahora, no añore fuertemente el tiempo que contigo compartió?... (le dá un beso despidiéndose...a Carmen también)

¡Adiós!...¡Ya me dirás!.....

Laura.- Si, si, Paquita; descuida!.....

Isabel.-¡Adiós Laura!...Por fin....la cosa vá de veras! (Se va. Quedan Laura y Carmen; ésta quiere marcharse, pero Laura la detiene.)

Escena IV

Laura y Carmen

Laura.-(intranquila) Carmencita, algo te ocurre....

Tu escondes algún misterio...¿Que tienes?....

Carmen.--(sollozando) ¿Yo?...¡nada!....

Laura.--(cogiéndola de los hombros; mirándola a los ojos fijamente. Con angustia) No mientas.... creo adivinar....(vivamente);¿Que te ha ocurrido con Alfredo?

Carmen.--(súbita, levantando la cabeza);¿Como sabes?... (rehaciéndose)...¿con Alfredo?...no...nada!... no me pasa nada....(sin contenerse ya, se echa en los brazos de Laura, que la recibe consternadísima; Carmen llora silenciosa.)

Laura.--(con profundo desaliento) ¡Es verdad!..... (levanta el lloroso rostro de Carmen y le mira cruel fijos los ojos en sus ojos) ¿Pero...?...(con infinito temor)

Carmen.--(Bajando los ojos, ocultando de nuevo la frente) ¡Si!..(llora desesperadamente) (Laura vacila; pero haciendo un esfuerzo supremo la abraza frenética como se abraza un moribundo a la vida que huye)

Laura.--(sin voz) Carmencita...No llores...todo se arreglará...No temas...yo te ayudaré....

(Laura suelta a Carmen y se sienta derrotada en una silla. Entra Juana que no ha visto salir a Carmen con el recado.)

Escena VLaura, Carmen, Juana.

Juana.--(entrando a Carmen) ¿Todavía estas aquí?...

Laura.--Madre....no la riñas; es que la he dicho que me esperase....Yo voy con ella a decirle al pa-

dre que venga...(se van las dos. Juana queda un momento sola, arreglando la habitación, disponiendo sillas para la visita esperada) (Entrando Don Manuel y Antón; este como acabando de abandonar su trabajo de albañil...)

Escena VIDon Manuel, Antón, Juana.

Juana.--(a su marido) Ahora te habrás cruzado con Laura que iba a avisarte....

Antón.--No la he visto...(volviéndose) Don Manuel ha sido tan amable que se ha molestado en pasar por la obra.....

Juana.--¡Muy buenas, Don Manuel!....

D.Manuel.--Buenas tardes, Juana!.....

Juana.--(Queriendo retirarse pero mostrando su impaciencia y su curiosidad) Vds.tendrán que hablar y yo les estorbo...con su permiso.....

(marchando de espaldas)

D.Manuel.--No te vayas Juana...También te interesa lo que vengo a decirros....

Antón.- (reparando) Siéntese Don Manuel... No esté
Vd. de pié... no gaste cumplidos....

(Don Manuel se sienta. A sus lados
Antón y Juana, sobre escuas. Juana
juega nerviosamente con su delantal.)

Antón.- Vd. dirá Don Manuel.....

D. Manuel.- (gravemente) El asunto es de grandísima
importancia para vosotros... para todos.... Como
ya os habreis imaginado, se trata de mi sobri-
no y de vuestra hija.....

Juana.- (impaciente) Diga,.... diga....

Antón.- (severo) Calla, mujer... no interrumpas;....

D. Manuel.- (A Antón) De nuestros experimentos, has
salido tu victorioso... (con tristeza) Tres me-
ses hace que Alfredo no sale de casa....

Antón, Juana, & (a la vez) ¿Pero Alfredo esté aquí?.....

D. Manuel.- ¡Si! Inutilmente quise hacerle marchar....
Le vi tan abatido, que, al principio, no qui-
se insistir.... Sus nervios estaban siempre
tensos a punto de quebrarse en crisis doloro-
sas... Creí que sería impresión pasajera, pe-
ro hace ya tres meses que mi sobrino continúa
igual.... Una fiebre desconocida le brilla en
los ojos con extraña energía; pero su voluntad

es nula, solo llora como un niño...Yo no puedo resistir mas el espectáculo de su dolor brutal, estoicamente soportado. Le veo enfermo de un mal que no sabemos curar los médicos: Las mujeres que son la causa de la enfermedad son las únicas que tienen el remedio para curarla. Alfredo ama verdaderamente a Laura puesto que tres meses de absoluto apartamiento no han aliviado su dolencia mortal....(emocionado) Los chicos deben casarse... y cuanto mas pronto mejor. A mi juicio es la mejor solución para ellos....y...¡que diantre!...para nosotros también ¿no es verdad?... ¡Uno no es de piedra!...(Dá palmaditas cariñosas en la espalda de Antón) ¿Que me decis? ¿estais contentos?.....

Juana.--(llorando a lágrima viva) ¡Gracias, gracias, Don Manuel! No sabe la inmensa alegría que tendrá Laura cuando lo sepa!.....

Antón.--Nunca le agradeceremos bastante lo que hace Vd. por nosotros....(cogiéndola una mano)

D. Manuel.--(levantándose) Por mi sobrino, Antón; por mi sobrino. Todo por él; todo por su alegría....

por verle contento y feliz... (Despidiéndose muy cariñoso) Anton, Juana. pasado bien; Que se alegre Laura; ya nada la separará de Alfredo.... Hasta luego... ¡vendré con él!.....

(se va)

Escena VII

Antón, Juana y Laura.

Laura.- (Que entra lentamente; al ver a su padre)

¡Ah! ¿estás aquí ya?

Antón.- (impaciente como Juana por comunicarle la nueva) Si hija... alegrate.....

Juana.- (interrumpiéndole) Calla hombre, que tu no sabes de estas cosas.....

Antón.- Pero Laura no necesita alifios.....

Juana.- (empujándole hacia la puerta) Anda, hombre, anda.- ¿Que es eso de querer entender en asuntos de mujeres?... Sal fuera... que no hay nadie al cuidado.....

(suenan voces fuera de Portero; Portero;.....)

Anda, vé, que llaman.....

Antón.- (resistiéndose) ¡Sal tu!....

Juana.- (Ya seria) ¡Sal hombre, no seas cristura!...

(Antón sale malhumorado mirando

por encima de su mujer, a su hija
 Laura.) Laura.)

Escena VIII

Juana, Laura.

Juana.--(Yendo a su hija que se ha distraído mirando las labores sin terminar) Si, Laura, si... Has de alegrate. Ya nada se opone a tu felicidad. Don Mamel ha venido a decirnos que accede a tus relaciones con Alfredo y que debeis casaros pronto...(Laura se sorprende brutalmente).
 ...No ha salido de la ciudad...No se marchó como decías...(cariñosa, amenazándola con ternura)..y tu lo sabias,...de seguro que lo sabias;.....(Laura horrorizada, se tapa el rostro con las manos y se sienta con abatimiento)
 ...Llora, hija, llora;..estas lágrimas son de felicidad...Ya no lloraras mas...muy pronto te irás toda blanca de su brazo.sonriénd...
 y entonces, seremos nosotros quienes lloraremos de vernos envejecidos y solos...Pero tu serás feliz...y un día...(con creciente emoción.Laura llora inconsolable);
 ¡No llores mujer;...un día vendrá a enseñarnos un tierno nietecito que se llamara.....

que se llamara... (Laura persiste en su llanto)
 Pero hija... ¿que te pasa?... Alegrate mujer!...
 Ahora que tus sueños van a tornarse realidad...

Laura.- (se levanta y abrazándola llorando (Madre...
 ¡que desgraciada soy!.....

Juana.- (consolándola) Vamos mujer, no digas tonte-
 rias.... Bien, que lloren un poco... la emoción...
 la sorpresa;... pero no desvariés... Que te cases
 no es ninguna desgracia... al contrario!...

Laura.- (con hipo doloroso, no atreviéndose a con-
 fesar) Madre... No puede ser.... yo ya no amo
 a Alfredo. (con acento desgarrado de sacrificio)

Juana.- (saliendo a la portería) Serenate. Serenate
 que la alegría te ha trastornado... No sabes
 lo que dices... A solas te dejo; piense en la
 gran felicidad que te espera... que nos espera!

(se va) (Laura queda vencida. De pronto se levanta para salir tras de su madre; pero las fuerzas la abandonan. Cae sollozante sobre la cama.)
 (Con arranque desesperado se yergue magnífica, va hacia la puerta y en el momento mismo en que llega, entra Alfredo. con ansiedad. Laura sorprendida no sabe que hacer; el la coge de la mano y la lleva hacia el centro de la habitación. El está muy excitado; ella muy sorprendida y sonfusa.)

Escena IXLaura, Alfredo.

Alfredo.--(vehemente) Laura, perdóname;....La fatalidad me persigue....¡ocúltame en tu seno;...

Laura.--(casi sin voz...va animándose) Alfredo... Vete...Nada tienes que hacer aquí...Vete antes de que otra vez las apariencias te confundan...¡Lo sé todo;...(con amargura resignada)..Carmen me lo ha confesado todo....No intentes torturarme mas....Todo es mentira, tu alegría y tu dolor...Pero el dolor de Carmen....mi dolor por ella es vivo, incisivo, mortal;.....

Alfredo.--¡Oyeme Laura; Deja que te explique....No me condenes sin oírme....

Laura.--No quiero escucharte porque mi compasión me haría ser injusta.....

Alfredo.--(nerviosísimo) Me has de oír...aunque no quieras....a pesar de todo....Es preciso;.....

Laura.--No te esfuerces....es inútil...Nada me dirás que ya no pueda suponer.....

Alfredo.--Supones mal....escucha; (suplicante.Ella se tapa los oídos) es lo mismo, no me escu-

ches; pero yo quedaré tranquilo... Mi conciencia no me atormentará doblemente... Desde aquel domingo... ¿te acuerdas?... Me alejé de ti porque te vi vestida de ti misma, hostil a mi confuso dolor.- y fui a encerrarme en mí, a dialogar conmigo, a vivir en mi sueño la vida absoluta de mi amor sin esperanza..... Quise marcharme lejos... y no pude; no tuve valor... Me quedé señero, oculto en mi casa, sin deseos de nada, con el solo afán de olvidar para cantar un día mi victoria... Pero ¡que inútil mi esfuerzo doloroso!..... De lo mas azul de mi ceguera salía una imagen dulce y clara como una luz de irrealidad... y de pronto, esa luz se hacia amarilla, roja, terrible, y mis ojos acostumbrados a la sombra, todo lo veian sangriento... Eras tu la clara, la dulce... y era Carmencita la roja, la terrible, la que se desangraba en las tinieblas... ¡Si; tu lo sabes ya!... No sé como fué... Solo sé que me desperté... y tenia en mis brazos a Carmen, temblando febril como una niña... y ya no lo era... ¡Que tormento, qué desesperación la mis desde entonces!..... Todos los

días, a la hora que soleis terminar el trabajo, me asomaba furtivamente para ver a Isabel que regresaba....reconstruia con los ojos ansiosos del recuerdo, esta habitación... esta mesa....estas horas tuyas de abandono y de pena...y asi me consolaba: ¡Haciendo mas honda, mas enconada, la herida de mi corazón!... Solo tu, solo tu rostro, tus ojos, tus labios... iluminaban mi negrura; nunca la imagen de Carmen...que lloraria mudamente, sin esperanza, sin el consuelo de una voz amiga....He sido cruel, si, muy cruel para la pobre Carmen; pero nada he podido hacer para impedirlo.Todos mis deseos, se han abatido cuando al imaginar su tristeza, no he conseguido olvidar la tuya, que yo, inconsciente en mi egoismo, no supe disipar.....

Laura.-(transtornada) ¡Calla por Dios; Alfredo; Me haces sufrir enormemente;...¡No prosigas;...

Alfredo.-(con amargura) Laura..es preciso apurar el cáliz...Yo no sé si te amo...si te he amado algún día; sé que mi razón se turba cuando te recuerdo...No sé si esto será el amor....

el soñado amor que ha de redimirme del cautiverio en que me tiene mi egoísmo;...pero nunca, nunca...estoy seguro....nunca, podré amar a la desgraciada Carmencita, que, ingenuamente, con una sencillez enemiga de toda idea de abnegación y sacrificio, me rindió el tributo máximo de su amor...¡Soy un desdichado!...Te amo...veo, siento que te amo... y sin embargo, mi amor....fatalmente palpita imperturbable en el seno cándido de Carmen... (con desesperación.) ¡Es para volverse loco!... Amar a una mujer; sufrir por ella los mas angustiosos tormentos, y luego....cuando llega la hora de la felicidad...tener que alejarte, arrastrado por el dolor de una infeliz que se cruzó en tu vida!...(convulso)

Daura.--(compadecida, claudicante, se acerca a él.... pero reacciona y se separa) Alfredo!...(con fingida entereza) Es preciso que me olvides... Agradezco mucho eso que me has dicho; pero es necesario que salves a Carmen de su trágica suerte....¡Ve!...Acaso la encuentres ahora en su casa...Sé hombre...Cumple con tu deber

y con tu conciencia...No dejes que la desesperación ensombrezca la frente de una desgraciada.....

Alfredo.-¿Y tu Laura?.....

Laura.-Por mi no te preocupes...Ya conseguire olvidár...Piensa en ti...y en ella...No tengas lástima de mi...Yo soy fuerte y se sobreponerme a la fatalidad...Ve¡.....

Alfredo.- (se levanta conmovido) No sé como agradecer tu sacrificio¡...Te sacrificas por mi, que también me sacrifico para robarte la alegría¡.....

Laura.- (llorando casi, haciéndo señas que se vaya)

...Ve¡...ve¡... (Alfredo le besa la mano y se va. Laura apenas ha salido se levanta, va hacia la puerta y grita:) (desgarradamente)

Alfredo... (se cubre con la mano la boca, horrorizada de su impulso. Lentamente retrocede. trágica.)

Escena X

Laura, sola.

Laura.- Nada puedo esperar ya...No hay remedio para mi mal....La vida me pesa como una carga insostenible...¡Ahora que llegaba la felicidad¡.....

Señor, ¿porque eres tan cruel para mi?....
Me has dado una vida....Yo para honrarte que-
ría hacerla feliz...¡Tu no lo has querido!...
No has querido que mi perpétuo dolor supiera
un día que solo era un accidente que hace mas
intenso el placer del deseo victorioso.....
Has hecho de mi vida un rosario todo de dolo-
res...Las lágrimas fortalecían mi esperanza,
verdecía la besana...pero no ha podido coro-
narse de flor!...(transición)...Es preciso...
es preciso que Carmen sea feliz...¡sea feliz!...
(con amarga duda) Que ningún amor arranque a
Alfredo de su corazón...(abatida) No hay re-
medio para mi!...¡pobres padres! Ahora que
veían cumplidos sus mas caros deseos; ahora
que su esperanza de siempre se ahincaba en la
realidad...ahora van a perderlo todo, deseos
y esperanzas y venturas....Can a odiarme; les
arranco la dicha por la que suspiraron tantos
años...¡Madre, tu no me perdonarás nunca el
dolor que voy a causarte....Nunca sabrás que
motivos me impulsan a la total renunciación
de mi amor y de vuestro amor...de mi vida y

de mi vida y de vuestra felicidad...Pero, es preciso...(desgarrándose,yendo hacia la puerta; Alfredo, Alfredo; ¡No te vayas; no me abandones a mi desesperación;...(regresa otra vez hacia el centro del cuarto.) Dios mio ¡terme compasión;...Quería ensalzar la vida que me diste;...tu, no lo has querido;...Soy débil... Señor...¡sufro mucho;.....

(Entran María y Luis. Laura permanece indiferente)

Escena XI

Laura, María, Luis.-luego Juana.

María.--(abrazando a Laura); ¿fue sorpresa tan agradable;...(la besa) Conque prometida ¿eh?....

Luis.--(cogiéndole la mano inerte) Vaya, vaya, Laura...¡la enhorabuena;.....

María.--(efusiva) Y como ha sido eso, así, tan de pronto?

Laura.--(tristemente) María...tu eres mi mejor amiga y me comprenderás....Luis, a vosotros puedo decirlo...(con esfuerzo;pero con entereza) Don Manuel, el tío de Alfredo ha venido a decir que no se opone a que me case con su sobrino; pero ahora soy yo la que no quiere

casarse.....

Maria.--(bromeando) Vamos Laura...eso es una tontería¡...

Luis.--(severo) En estos asuntos tan serios se debe olvidar el amor propio.....

Maria.--(a Luis) Tu calla, que no puedes hablar...

(el calla resignado)...(a Laura)

no, Laura; no te empeñes por una mal entendida dignidad, en despreciar la suerte que pasa por tu lado....

Laura.--(resueltamente) Pues si, amigos...No es por dignidad, es...que no me caso con Alfredo, sencillamente porque no le quiero.....

Maria.--¿Lo dices en serio?

Laura.--¡Lo digo...llorando¡...Yo no puedo traicionar mi conciencia...(abnegada) No le amo, y no me caso con él¡....

Maria.--(incrédula) ¿Ya lo has dicho a tus padres?

Laura.--No; pero lo diré¡.....

Maria.--(persuasiva) Piénsalo bien Laura...Piensa que le has querido mucho...que has sufrido mucho por su causa.Piensa en él mismo...en tus padres que estan contentisimos porque

creen llegada la hora de tu felicidad.....
 ¡Creeme Laura!...Es absurdo eso que dices;
 es ir contra tu bien y contra el de los tuyos
 y contra el de todos...Piénsalo bien!...no te
 dejes llevar de una ceguera momentánea, de una
 pasión arrebatada de orgullo.....

Laura.-Mi voluntad se afirma mas, cuanto mas pienso en esta boda proyectada...Lo absurdo sería lo otro; subyugarme, doblarme al deseo ciego y apasionado de los demás...Cuando yo lloraba por Alfredo, viéndole imposible para mi, nadie me confortaba; todos se reían de mi estúpido amor...Ahora que le traen a mis brazos, ahora le quiero lejano, inaccesible como un sueño...Hoy, a mi lado, sin obstáculos que le den irrealidad, es mas imposible aun que cuando era una ilusión, una vaga ilusión definida por el dolor...¡Que quereis! Hasta en el dolor se encuentra placer...¡una se acostumbra a todo!.....

Luis.- (rompiendo su mutismo) Tanto a ti, como a él, os pierde el romanticismo. Quereis que el amor sea un fantasma, una sombra inefable, y no

sabeis ver el amor, el amor universal y eterno, en los objetos mas humildes que rodean vuestra intimidad, acechandoos, anhelantes, para invadiros de ternura... Parece mentira que a estas alturas nos vengas aun con romanticismos;...enfin; Allá tu;...allá vosotros; Ya os las compondreis lo mejor que sepais, para ser perpetuamente desgraciados...(indignado. Con desdén)

Laura.--(confusa) ¡No sé que responderos;...Creo que teneis razón;...pero también yo creo tenerla.....

Maria.--¡Creenos Laura; No persistas en tu desca-bellada obstinación...Tu le amas...no quieres sacrificar tu amor a tu orgullo...¡te conozco que le amas;..Te arrepentirás luego cuando ya fuese el daño irremediable y solo te quedasen lágrimas.....

Laura.--(reaccionando bruscamente); ¡Es igual; ¡Todo me es igual; El dolor me hallará preparada... ¡pero no me casaré con Alfredo;.....

Luis.--(maliciando) ¡Algun motivo tendrás mas grave y oculto;.....

Laura.--¡ninguno...;no tengo ninguno;...por lo que

os digo y nada mas.....

María.--(jovial) Pues entonces...ya vendremos a la boda;

Laura.--(igual que antes;nerviosa) No, te aseguro que no;.....

Luis.--(bromeando) Si que lo has cogido fuerte;...

(Va hacia el gramófono y busca una placa) (lleva a María de la mano buscan juntos.) (eligen una.van a ponerla)

..¡Ven María; vamos a celebrar la fiesta;

Laura.--(muy excitada) No toqueis por favor; estoy muy excitada y la música me haría daño.....

Perdonad...volved otro día...(con una infinita tristeza)

¡cuando yo ya no esté!..(se sienta sin fuerzas en una silla. María y Luis se miran interrogantes, extrañados, mutuamente y observan a Laura como a un ser excepcional...pero con rencor. María se enfada.)

María.--Vamos chica; eso ya pasa de castaño oscuro;..

No te basta con atormentarte, estúpidamente a ti misma, que quieres además que todos sufran las consecuencias....(a Luis); Pon en marcha el aparato, chico; Que se conozca que hoy es día de fiesta en esta casa;...(Luis

obedece. Suena la música; se cogen y bailan. Laura se levanta nervio-

sisima y entra en su habitación; cierra la puerta. Entra Juana, atraída por la musiquita.)

Escena XII

María, Luis, Juana.

Juana.--(viéndoles bailar desde la puerta) Así, hijos míos, así... Bailad y divertíos que hoy es día de fiesta para todos...(muy obsequiosa.

Ellos no paran de bailar)

María.--(sin pararse) Pues ahí tiene Vd. a su hija que no dice lo mismo¡.....

Juana.--(advirtiéndolo) Laura...¿donde está?....

María.--(señalando con el gesto) ¡Ahí en su habitación se ha metido¡...¡Ahí la tiene Vd. llorando como una Magdalena¡.....

Juana.--(asomándose al cuarto de su hija) Laura, sal¡ No estés ahí escondida....Hoy es día de satisfacciones para ti....No las guardes para ti sola....Deja que todos te veamos contenta y compartamos tu alegría...(entra y la saca de la mano, llorosa y como acobardada) Pero ¿aun lloras?...Hija mía no seas tan sensible.... Aunque hayas de abandonarnos siempre estarás junto a nuestro corazón...No llores mas¡.....

No exageres tanto tu alegría que se convierta en pesar.....

(Laura no contesta. Inclina su cabeza y hunde la cara, llorosa, en el seno de su madre. Esta se inquieta. Advier-te que quiere confesarle algo grave y no se atreve por la presencia de Maria y Luis.)

¡Maria, Luis! Dejadme, sola con ella...perdo-nadme...quiero ver si la convenzo.....

(Maria y Luis se disponen a irse, indiferentes.)

Maria.-Laura...adios; Celebraré mucho que toda pue-da arreglarse...(la besa.A Juana)Vd. lo pase bien Sra. Juana....y.....la enhorabuena;

Luis.-¡Lo mismo digo: Buenas tardes!...(se van)

Juana.-¡Adios niños; Muchas gracias;.....

(Laura agita la mano por despedida)

Escena XIII

Juana, Laura.

Juana.-Vamos a ver, Laura...es preciso que me digas la verdad....que me descubras tu corazón ¿Amas o no amas a Alfredo?....

)Laura hace signos afirmativos mo-viéndolo la cabeza.)

Pues entonces....¿que te pasa?....¿porqué llo-ras tan desconsoladamente y no **quieres** casarte

con él?

Laura.- (en un arranque) ¡Madre.. (se arrepiente) No; no puedo, casarme con él;.....

Juana.- Pero ¿Porqué, mujer?.... Veamos.... Reflexiona Tu le quieres... (Laura afirma (...bien;..... El demuestra quererte también ya que por tu causa no se ha ido como quería su tío... (Laura niega; siempre con movimientos de cabeza)..y además lo dice y lo afirma Don Manuel que nunca vió con buenos ojos vuestro noviazgo..... ¿Que obstáculos pueden oponerse a vuestro amor? Don Manuel era el único y ahora es quien mas desea verlo cumplido... Asi pues... ¿que misterio me ocultas?... ¿porque persistes en tu locura?.....

Laura.- Madre; siento causaros este dolor... pero no puedo casarme con él;... eso es todo. No puedo decir nada mas;.....

Juana.- (impacientandose) ¿Pero no comprendes criatura que un asunto de tanta transcendencia para todos, no puede tratarse así..... fiándose de temores sin fundamento... dejándose llevar de una suspicacia engañosa?.....

Laura.-Nada puedo decirte, madre; pero Alfredo
esté separado de mi por un abismo infranqueable.

Juana.- (queriéndola ganarla, jocosamente) ¡Eso lo has
leído en alguna novela!...

Laura.- (dolorosa) ¡Lo he leído y...lo he visto!...
(llora)

Juana.- (angustisada) Pero hija mía...no seas así!...
Mira que nos das un golpe de muerte con esa
abcecación tuya!.....

Laura.-Lo sé, madre, lo sé!...pero es preciso....
hay algo...Hay, la felicidad de alguien que
es necesario salvar a costa de mi amor.....

Juana.-¿Y la tuya? ¿y la de tus pobres padres?

Laura.- (estoica) Yo ya estoy acostumbrada a la
desgracia...y hasta la encuentro dulce....vo-
sotros no....vosotros tendreis que acostum-
braros todavía!.....

Juana.- (alarmada) ¿Que quieres decir?...¿que al-
guién reclama tu sacrificio?....

Laura.- (torturada) No me lo preguntes, madre.....
Nada te diré mas!....

Juana.- (suplicante) Hija....¡comprende mi angustia!..

(entran vecinas alborotando. Laura,

rápídamente se oculta en su cuarto) ³⁰

Escena XIV

Juana y vecinas.

Una vecina 1^a.-(viendo a Laura que se esconde) ¡Enhorabuena Laura;...ya nos han dicho que te casas; (vólviéndose a Juana) Vaya Juana:Contentos podeis estar....Vais a ver a vuestra hija casada y bien casada.....

Otra vecina 2^a.-Juana...Ahora sereis felices, ahora dejareis la portería....

Otra vecina 3^a.-(fúnebre) ¡Que sea feliz Laura, hay que desear!

Juana.-(llorosa) ¡Gracias, gracias, amigas;....

Aguardad...voy a obsequiaros...(entra en la cocina mirando con recelo hacia el cuarto de su hija.)

Escena XV

Vecinas, Antón, Don Manuel y Alfredo que entran y luego Juana

Antón.-(entrando) ¡Salud vecinas;...Día de satisfacciones hoy.....Nunca se había honrado esta casa con tan buena gente.(irónico) Antes, sin entrar....la conocian mejor que yo.

Vecina 1^a.-¡Tu siempre tan mal intencionado, Antón;

Vecina 2ª.-Este Antón cree que no tenemos mas faena que la de ocuparnos de sus cosas....

Vecina 3ª.-¡Mas valiera que se ocupase él!.....

Antón.- (burlón) Venga...que bastante habeis murmurado de mi hija!....

Vecinas.- (a coro) ¡Que cosas tienes!.....

(Sale Juana trayendo unas pastas en un plato. Saca también una botella y copitas y lo deja todo sobre la mesa.)

Juana.-Somos pobres y no puedo ofreceros mas que pobreza....(comen y beben)

(Entra Don Manuel con un ramo de flores en la mano y arrastrando casi a la fuerza a su sobrino Alfredo.)

D.Manuel.-¡Salud, buena gente!...celebrando la fiesta eh?.

Vecinas.ª (con la boca llena) ¡Buenas Don Manuel!...

Antón.-Estas vecinas han sido tan amables que han querido compartir nuestra alegría. (Juana, nerviosa, interrogante mira a Alfredo. Don Manuel deja el ramo sobre la cama. Se sienta y hace sentar a su sobrino a su lado.)

Vecina 1ª.- (a Alfredo) ¡Vaya hombre! ¡que calladito se lo traian!.....

Vecina 3ª.- (intencionada) No les dejaban ¿verdad?

D.Manuel.--(con reproche) ¡Mujer!....

Antón.--(viendo las flores) ¿Que trae Vd. ahí?

D.Manuel.--(alegremente) Flores..flores para la novia.

Vecina 2ª.-- ¡Vivan los novios!....

(todos gritan...Callan de pronto, como si una brisa de tragedia les penetrase las carnes.)

Vecina 3ª.--Pero Laura donde está? ¿donde está la novia?...
(Juana se aproxima al cuarto de su hija. Entra Carmen. inadvertida y se pone, ingenuamente, a oler las flores. Todas las vecinas estan mirando a Juana que está muy nerviosa.)

Juana.--(entrando en el cuarto) Laura, Laura...¿te has dormido?...
(con angustia, que hace mayor la tensión dramática de la escena.)

¡Hija mía!...Despierta...estamos aqui todos para fertejarte!...
(Alfredo se hunde en el silencio doloroso de su crueldad)

...(gritando desgarradamente)..¡Hija mía!....

¿muerta? ¿muerta?..(sale trágica, deshecha)

..¡Don Manuel..por Dios!...(suplicante, retorciéndose las manos. Va a precipitarse tras de Don Manuel)

..¡Dios mio!...¡Muerta!...(cae desmayada en brazos de las vecinas.La sientan; le hacen aire. Anton se acerca a ella descompuesto....Carmen quiere

ir a ver a Laura; pero Alfredo la detiene. Sale Don Manuel.)

D.Manuel.--(abrumado) ¡No hay remedio ya!...Ha muerto debe ser arsénico...(con emoción)...Romanticismo....literatura...¡cuantas víctimas!.....

(Alfredo, coge las flores, tembloroso, y las da a su tío:)

Alfredo.--(conmovido) Tío: Pon estas flores en sus manos; (Carmen cogida de su mano, le mira a través de sus lágrimas.)

Vecina 1ª.--(plañidera) ¡Pobre joven! ¡que desgraciado

)Don Manuel y Antón intentan reanimar a Juana. Una vecina entra en el cuarto de Laura, curiosa...Otra entra en la cocina y saca agua...otra busca en un armario una taza.)

(Carmen se suelta, rehuye a Alfredo. Luego se le acerca.)

Alfredo.--(Besa a Carmen en los cabellos, y recoge una rosa que se desprendió del ramo.Se la ofrece místicamente, sollozante y le dice con trémula voz:) Nosotros, a la vida por el amor; ella, al amor por la muerte!.....

(La luz se ha tornado azul de irrealidad.)

La escena tiene algo de misterio y de aguafuerte. En un grupo la muerte desesperada de la esperanza

En otro,

amor,

luz.

va cayendo el

TELÓN

=====

FIN DE LA OBRA.

=====

: : : : : : : : : : : : : : : :

= : : : : : : : : : =

